Digitized by Google

DOTRINA
DEL ESTOICO FILOSOFO
EPICTETO

Que ſe llama comunmente Enchiridion traduzido da Gryego

POR EL MAESTRO FRANCISCO SANCHEZ

Catedratico de Retorica, y Griego en la Univerſitad di Salamanca, y aora traduzido en Toſcano dal Duque

DE CASTEL VECCHIO

DON MARCOS ANTONIO CITARELLA

CAVALLERO NAPOLITANO

Y dal miſmo Señor dedicado a S. A. el Sereniſſimo Principe

EUGENIO DE SABOJA

* * * * * * * * * * * * * * *

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

EN PISTOJA 1727

En la Empreſta de Biagioni, y Franchi Impreſs.

Con Licencia de los Superiores

Digitized by Google

PROLOGO

MUchos Filoſoſos huuo entre los antiguos, que viendo, y tanteando, los muchos, y grandes trabajos de la vida humana, juzgaron, y aun lo dezarou eſcrito, ſer mas auetajada la vida de los otros animales que no la de los hombres ſe jacten: que cõ la razõ hazen ventaja a los demas animales. El Poeta Menandro dixo, ſer mas dichoſas las beſtias que no los hombres. Porque las beſtias no eſtan ſujetas a vanas opiniones, que es vna de las abominables fatigas de los mortales; ni ſe alteran cõ agueros, ni ſe eſpantan con fantaſmas, o viſiones noturnas: ni ſuelen con agonias, y cõgojas eſtrecharſe: ni por hõras, y valeres cautiuarſe. No padezen ni en cuerpo, ni en animo tantas enfermedades como ſobre la vida humana ſuelen amontonarſe. Al fin por eſtás, y otras razones los mas ſabios vinieron a concluir que lo que dixo Sileno al Rey Midas ſue lo mas acertado.

Lo mejor es no nacer:
Pero ya que ſcas nacido.
De preſta ſer conſumido.

Muchos, y grandes trabajos, è inconvenientes de la vida humana refiere Platon en el dialogo Axiocho, y Marco Tullio en ſu primero libro de Finibus. Mas dexando a parte los autores que tratan de ſolo ponernos delante los trabajar de la vida humana paſſemos a los que procuraron, y trabajaron de remediar

tantos males, y dar reglas, y consejos para no solamente poder passar tanta tormẽta, pero hazer facil la navegacion para vivir vida dichosa, y bienaventurada. Los antiguos Filosofos, queriendo buscar esta vida dichosa, y bienaventurada, trataron de buscar un fin y blanco, al qual como navegantes al Norte pudiessen mirar, y assestar. Pero en este fin huuo varias opiniones porque unos pusieron las riquezas, y avres por fin para viuir dascansados. Otros pusieron honras, y dignidades. Y otros como fuerõ los Epicureos dixeron, que pus no auia mas que nazer, y morir que todo regalo corporal se devia procurar. Tres opiniones que mas tocaron esta verdad, quiero examinar, y despues veremos que siguio Epicteto, La primera, y la meior de todas fue la del Filosofo Epicuro si bien se entendiera. Y fue que puso la felicidad, bienavventurãça in voluptate en el dele y re, y contento. Aristotles en el lib. 19 de sus Morales declara esta opinion, y la aprueva mucho dizjendo que este deley te, y gozo se entiende del animo: porque dize que los Dioses del Cielo se llaman propiamente Machares que es dezir muy gozosos. Ansi que el deleire del animo es el que da la bienaventurãça. Esta opinion de Epicuro vino a ser tan abominable por ser mal entendida da sus sequaces, y pomada corporalmente, y en afrenta de su inventor per que el fue muy abstinente, y muy buen hombre. La segunda opinion fue de los Stoicos. Estos tiravan a la la virtud por blanco, pero fuerõ muy rigidos, y asperos guardavan mucho un in-

tento

iento que llamauan Apathia que ea un deſnudarſe de todos afectos, y paſſiones y no moverſe por coſa alguna mundana. Muchos y valeroſos hombres ſiguieron eſta ſecta, mas deſpues fueſſe perdiẽdo por falta de la fè infuſa que ſin eſta no ay virtud perfeta. La tercera fue de Ariſtoteles y de la eſcuela Peripatetica. Eſtos puſieron la bienaventuranca deſte mundo en obras ſegũ virtud, y en cierta eſpeculacion del animo. Dixo Ariſtoteles que la perfeta virtud conſiſte en medio de dos vicios. Yo digo que la dotrina de Ariſtoteles no enſenna perfetamente como ſe pueda conſeguir. Lo primera porque el miſmo confeſſa que es grandificultad poder acertar cõ la virtud por eſtar tan ſecreta entre dos vicios. Lo ſegundo porque el no da regla para halleria ſolo dize que ſi te ſintieres ſer auariento procures de hazerte prodigho quanto pudieres, y anſi vedras al medio que es liberal, y da exemplo: Los que quieren endereçar una vara tuerta bueluenia mucho a la parte contraria, y dexando la deſde, alli ella miſma buſca el medio. Eſta regla da en los de mas vicios, lo tercero porque el miſmo dize que eſte medio entre dos vicios no lo entendamos que ſea matbematico y medido en devida y iuſta propocion ſino que de tal manera la liberalidad eſta en medio de avaricia, y prodigalidad que ſe arrima mucho a eſta, y eſtà muy lexos de la otra, y anſi ẽ la fortaleza, y en las demas virtudes. Lo quarto, porque dize en otra parte, que para la felicidad ſõ meneſter poderes autoridad de perſonas, y bienes corporales. Lo quinto porque hablando de Aorgeſia

ſia que es el eno arſe llama tonto, y ſin juizio, al que no ſe enoja quando, y como conviene. Eſte como, y quando dize que es muy dificultoſo de allarſe y intẽderſe: y que no ſe puede dar regla de illo. Dize mas que es coſa ſervil, y baza ſuffrir de nueſtos y vltrajes y dexar de deſender, a nueſtros familiares en ſus afrentas. Muy al reves de eſto ẽſenna Epicteto diziendo que jamas ſe deve el hombre enojar por coſa que le pueda accontezer. Y ẽ ſi dezia Democrito que a trueco del ſoſſiego del animo nos devemos reir de todo lo que no podemos corregir, o evitar por que todo es ỹpertinente. Dotrina es Evangelica que roguemos por los que nos perſiguen, y que aparemos con el otro currillo a quiẽ nos diere una boferada. Meior dize Platon en algunas partes y las ſagradas letras, en Eccleſiaſtes. Duo contra duo, & unum contra unum. *Dos coſas contra dos coſas, y una contra una. Platon en el Protagora y en Alcibiades ſegundo.* Unum uni contrarium eſt. *Nunca ſe hallaan a una coſa muchos contrarios ſi no uno. En la Metafiſica de Ariſtoteles eſtan eſtas palabras.* Planum eſt, fieri non poſſe, ut uni plura ſint adverſa: neque enim ultimo ulterius quicquam fuerit neque vnius diſtantia plures duabus extrema poſſunt eſſe, *Adverſa llama aqui Ariſtoteles los eſtremos de una linea y dize que de una linea no puede aver mas de dos extremos. De aqui y de otras muchas partes tengo por cierto que el Autor de metafiſica no es el que hizo las Ethicas ni los Topicos que llaman de Ariſtoteles. Digo pues que no es verdadero aquel refran.* In medio

dio consistit virtus *aun que se amada*: Quando extrema sunt vitiosa. *Como mas largo y con autoridad de santos lo tengo en otra parte provado, Los proprios y verdaderos contrarios de las virtudes son aquellos que tienen gran semejança y patentesco con la misma virtud y an de estar entrambos debazo de un mismo genero como.* Liberalitas Profusio; Fortitudo, Audacia, Parcitas, Avaritia, cantus timidus. *Ansi que el contrario de religioso es el ypocrita, no el berege. Nuestro Epicteto mas sigue a los Stoicos y conforma mucho con las sagradas letras y tanto que si de su dottrina solo se quitasse el hablar de los dioses en plurat se parece al Eclesiastes de Salomon y las epistlas de S. Pablo, y de los otros Apostoles. Ello es verdad que la verdadera felicidad humana no la pudo nadie cõtender con esta vida sin lumbre de infoja como la tuuieron aquellos santos padres en el vicio testamento, y despues los buenos cristiano. en el nuevo, y mas como los filosofos antiguos no obstante que en la y Glesia militar ay benaventurados, pero todo va endere çado a la bienaventurança futura, y no dire que se llame umana, y deste mundo bien se declara esto en el psalmo que comiença.* Beati immaculati in via qui ambulant in lege Domini. *Caminantes que caminan por la ley de sennor limpiamente bien se pueden llamar dichosos y biẽ aventurados. A este fin apunta Epicteto.*

VIDA DE EPICTETO

EL gran Filoſofo Epicteto fue natural de Hierapoli, Ciudad de Frigia. Fue ſiervo en Roma de Epaphrodito familiar de Neron, y llego haſta los tiẽpos de Marco Antonio, y enfadado de la tyrania de Domiciano ſe tornò a ſu tierra. Fue Epicteto de tãta fama, que deſpues de muerto, ſu candil de barro, ſeguo cuenta Luciano, ſe vẽdio en Almoneda por tres mil reales. Cita una Epigrama ſuyo en Grjego Agelio libro 1. cap. 18. y el le boluio anſi en latin.

Servus Epictetus fueram, qui corpore mancus,
Pauperie preſſus, charus eram ſuperis.

Dize mas Agelio lib. 17 cap. 19 que ſolia dezir Epicteto, que dos graviſſimos vicios ſuelen prevalecer ſobre las gentes; intolerancia, è incontinẽcia: quando las iniurias, que ſe hã de ſuffrir, no ſufrimos: o quando de las coſas, y deleites que nos deviamos abſtener, no las huymos: para eſtos vicios tan terribles encarga que tengamos en la memoria dos valeroſos preceptos, *ſubſtine, & abſtine*, y en eſtos fund ſu filoſofia moral, toda la qual el exercitò tanto por la obra, que ſe atrevio a dezir a Dios: *oh Jupiter pluc calamitates:* como ſi dixera: Prueva Iupiter mi coſtãcia, y virtud cõ deſvẽturas, y calamidades que no podras avartarme de ſer perfeto hombre, è invencible.

DO

DOTRINA
DEL ESTOICO FILOSOFO
EPITECTO

Que ſe llama comunemente Enchiridion, o Manual: traduzida de Griego por el Maeſtro

FRANCISCO SANCHEZ

Cathedratico de Retorica, y Griego en la Vniverſitad de Salamanca.

De la Diviſion, Naturaleza, y condicion de las coſas, y del uſo dellas. Cap. J:

DE todas quantas coſas ay, y ſe pueden cõſiderar, unas ſon en nueſtra mano: y à otras no ſe eſtiende nueſtro poder. Eſtan en nueſtra mano, la opinion, y juizio de las coſas, y el apetezer las, y procurarlas, a el aborrecerlas, y huyrlas, y para dezirlo en una palabra, todas las acciones que con propiedad ſe pueden dezir nueſtras. No penden de nueſtra voluntad el cuerpo la hazienda, ni las honras, y dignidades. Y en ſuma aquellas obras que no proceden de noſtras miſmos.

Es

Es pues de advertir en eſtas dos diferencias de coſas, que la que eſtan en nueſtra diſpoſicion naturalmente ſe pueden llamar, y ſon libres, y nadie es parte para vedarlas, ni eſtoruarlas. Y por el contrario las que no lo eſtan, ſon flacas, y defectuoſas, y sujetas a ſervidumbres, y muchos impedimẽtos. Y no ſon verdaderamente propias nueſtras, ſino agenas.

ANOTACION

ES tanta la grandeza, y capacidad del animo de los hombres, que a todo quanto ay criado no rehuye la cara; antes tiene brio de encerrar en ſu ſeno todas las coſas, y con todo eſſo non ay en eſte Mũdo coſas, que la pueda llenar, y dar hartura.

De aqui viene, que el animo del hombre no puede dexar de tener perturbaciones, y fatigas, y dolores, y calamidades, por no poder conſervar lo ya conquiſtado, y apetecido. Para ocurrir a tanto dano, y para tener vida ſoſſegada, y ſuave (en que conſiſte la bienaventuranca deſta vida) lo primiero que ſe deve azer, es buſcar unas cadenas, una carcel, y freno a eſte animo, paraque no ſe vaya tras todo quanto ſe le ofrece, o ſe le antoja, ſino que ſolo tenga cuydado de lo que le toca: y ſea como los oficiales de la Republica, que unos entienden en uno, y atros en otro: y no uno en todo. Por tanto Epicteto entra dividiendo todas las coſas, que podemos pretender, en dos claſes, diziendo de todas las coſas, que ay: unas eſtan en nueſtra mano y aluedrio otras en en agena voluntad, y mandado. Las qu-

ſon

ſon proprias nueſtras, ſe illaman bienes del animo; como opiniones, apetitos acometimientos, declinar coſas, confianças, eſperanças, deſſeos, y los demas afectos que eſtas propiamente ſe llaman obras nueſtras; porque tienen en nueſtros animos ſus rayzes. Los bienes de fortuna y los bienes del cuerpo ſõ verdaderamente agenos como el mismo cuerpo, y las poſſeſſiones, glorias honras, principados, amiſtades clientelas, favores, gracia, hermoſura, velocidad, eloquencia, vitorias, amigos, muger, hijos, ſiervos, yen fin todo lo que no es obra nueſtra. De modo que: ſi las coſas internas con diligencia, eſtudio, y arte, eſtuvieren bien reformadas, inſtituidas, y corectas, ſeran cauſa rayz, y fundamento de alcancar eſta perfeta felicidad, y deſcanſo. Por tanto en ſolas eſtas, dexando las agenas, nos devemos ocupar: pues aun en via ordinaria tenemos por tonto, y loco al que dexada ſu hazienda, y proprios negocios. ſe mete a regir, tratar, y defender coſas agenas: y principalmente ſi todo eſto ſe haze contra voluntad de ſu miſmo duenno dellas. Mueſtra ſe en eſte capitalo como eſta en tu mano ſer ſiervo, o libre. Porque ſabiendo lo que ſe deve accada coſa, y en quanto eſ biẽ que ſe ſiga, muco ſera de culpar el que tomare lo falſo por lo verdadero, y lo verdadero por falſo. Y no ay mayor ceguedad, ni aun maior miſeria, y cautiuidad que la que ſe cauſa en el animo. La verdadera ſapiencia conſiſte en iuzgar incorruptamẽte de las coſas, no confundiendo el ſer, que a cada coſa es devido. Todo quanto pienſa el vulgo, es opinion contra la verdad. Por tanto conviene quitar

niebla, y tiniebla que todas las cosas nos encubre, y haze que parezcan verdaderas, buenas, propias y eternas, como todo sea al contrario. si se mira mas adentro con ojos claros de entendimiento, y conocimiento verdadero. Gran peligro ay en errar estos principios, y fundamentos por que todo lo que despues se edifica sobre falso, presto caera, y nos llevara à grandes despennaderos. Si procuras ser rico, y en esto pones tu dilicencia, y cuydado, vas perdido, y caminas por tinieblas, porque trabajas de hazer tuyo lo que de suyo es ageno, y lo que naturalmente es sieruo. tu lo quieres hazer libre: y *ãsy tendras para ello grandes obstaculos, è impedimẽtos, como son tierra, y mar Principes, siervos, inuidiosos, ladrones, salteadores, hijos, muger, parientes, y otras mil cosas: dixo el Ecclesiastes:*

No quieras trabajar por las riquezas:
Mas pon a tu prudencia tassa, y modo.
No levantes tus ojos codiciosos
A las riquezas, que con alto buelo
Al Cielo se te suben presurosas.

Dirame alguno: luego estemonos mano sobre mano: y no busquemos, ni aun el sustento necessario, y hagamos contra el precepto de todos los buenos Filosofos, y Poetas que nunca nos cantan otra cosa que el continuo trabajo: y por este nos azen entender, que se alcançan todas las cosas: y el mismo S. Pablo dixo: Quien non trabaja, no come: Respondo: que era menester mas de espacio satisfazer a esta objeciõ

y

y *hazer libros enteros ſobre ella. Pero dire en breve por donde ſe deſcubra algo de lo mucho que ay de enganno en eſta propoſicion. Quiere Djos q trabaienos*, y *no eſtemos ocioſos*: y *anſi dixo al hombre: Cultivaràs la tierra*. y *con el ſudor de tu cara comeras tu pan. Pero es dotrina diablica, perſuadirſe los bombres que ſu diligencia*, y *trabaio les ha de dar de comer*, y *veſtir. Dios deſde la creacion del mundo quiſo, que entendieſſen los hombres, que el era el que dava el ſuſtento*, y *que de ſu mano venia*, y *no de otra manera. Luego en el paraiſo terreſtre ordenò al hombre lo que auia de comer, Y a Noe, luego le ordenò la comida en el arca para el* y *las beſtias*: y *aun entiendo*, yo *que metio muchos carneros*, y *ovejas para los leones*, y *lobos*, y *heno*, y *paja para los elefantes*: y *anſi para los* demas *cada uno en ſu genero. En el deſierto provejo a los hijos de Iſrael de Manà, carnes*, y *de agua. En el nuevo Teſtamento ſe mueſtra con eſte miſmo cuydado de dar de comer a la mucha gente, que lo ſegvia*, y *dixo a ſus Diſcipulos que noeſtuuieſſen colgados, ni atados de la comida de mannana, que pues Dios da de comer a tantos animales*, y *pajaritos, que mejor lo darà a los hombres, ſi ellos no confiaſſen tanto en el trabajo de ſus manos. Al contrario deſto predica el demonio enemigo capital del genero humano. Es coſa muy ordinaria yrſe a confeſſar una mugercilla perdida*, y *rinnendola el Confeſſor porq; eſtà amigada, reſponde que con eſto mantiene a ſi*, y *a una madre vieja*, y *a algunos ermanitos*, y *criadas*, y *que ſi no fueſſe por a quel hombre que to-*

des

dos perecerian de ambre. Pregunta el Confeſſor a la otra vieja, o al otro pagecico, porque ſirve de alchabuete; dize que morirà de hambre, ſi non uno uſaſſe a quel oficio, y no le podrà ſacar deſto toda la Teologia, ni razon acordada. Muchos ay yyo he viſto, y hablado con algunos que vinieron ricos de la guerra, y de las Indias, y viniendo a ſu caſa algunos hermanos ſuyos, y ſobrinos pobres, a pedir algo para paſſar la vida, les dizen luego: andad holgazanes a trabajar, y a afanar yo bize, que lo que tengo buenos ſudores me cueſta, muchas malas noches, y peores dias. muchos deſaſoſiegos, y peligros de la vida he viſto por adquiris eſta nonada que voſotros me puereis llevar. Acuerdo me que replique yo ſobre eſto a un Indiano rico que tenia un hermano viejo muy pobre, deſte modo; Segnor, es verdad, y averiguado que todos los que con vos fueron vinieron ricos, y pujantes como vos? Reſpondio el, antes muchos murieron ò en la Mar, ò en las batallas que por tierra bizimos, y aun mas os digo, que de junto à mi lado una pelota de archebuz me arrebato un compaguero, y en fin muy pocos de los que fuimos ſalimos medrados Diue yo: Ay vereys vos, que no es regia genera, ni cierta, que todos los que trabajan por gahar hazienda, o dineros, han de venir a ſer ricos, pes es cierto, que otros fueron primero que vos, y trabajaron mas que vos y no tuuieron tanto como vos: antes a unos los comieron los peces, a otros los deſpacharon los archabuzes, o enfermedades. Antes parece, que

da

da Dios a algunos eſtas riquezas para provarles, a ver ſi ſon buenos deſpenſeros dellas y las gaſtan con los pobres, porque ſi anſi no lo hazen, no ſe llamaran riquezas, ſino cuchillo, y degolladero de de quien por ſu mallas buſca. De manera que las riquezas las has de buſcar, como coſa que no es tua ſino que eſta en mano de otro, y has de eſtar aparejado, ſi las tienes, para dexarlas, quando te ſuere pedidas: deſta manera, ni tendras de quien quexarte, ni recebiras anguſtias. quando te fueren quitadas. La miſma cuenta ſe deve tener con las honras, principados, y dignidades: Yo he conocido hombres en Salamanca, que perdieron la vida caſi luego en perdiendo una Cathedra. Muy al reves lo hazia en Roma Caton Cenſorino, que pretendiendo con muchas vera una dignidad, en perdiendnola, leguo muy regozijado ſe puſo a jugar la pelota. Yo entiendo eſto deſta manera: Caton era el mejor hombre de aquilla edad, pereciale, que eſtava obligado en ley de buen cuidadano a ſu madre la Republica, en pedir la Pretura, que era el principal govierno de la Republica. Procurava lo para provecho de la Republica, no para ſu honra del en no ſe lo dando holgava ſe porque le quitaron del trabajo a que el eſtava obligado, Tornando pues a Epicteto, a drede ſere mas largo en eſte capitulo que en los demas, porque aqui ſe ſuma toda ſu dotrina, y a quì ſe echan las rayzas para lo demea. Dize pues, que ſi tu buſcas riquezas, como riquezas, y honras. como honras: y hazes de lo ſiervo libre, y de lo ageno tu-

yo:

yo: y *no dando a cada cosa lo que se deve, tu no puedes tener descãso, sino enojos, y fatigas: Y porque adelãte en el capit. 12. parece que dize Epitecto que no tengamos pena de que nuestros hijos sean malos; esto se ha de entender por esta dotrina, que aqui funda. Como si dì esse; Yo no te vedo, ni te mando que no castigues a tus hijos, y procures que sean buenos. Por que la criãca, y dotrina de los hijos, allende de ser naturales mãdado de Dios, y utilidad de la Republica. Mas tãbiẽ digo, que no te mates, ni fatigues, por lo que non està en tu mano. Haz tu lo que pudieres, y estas obligado: pero presupone contigo, que ni tu hijo ni tu criado, ni tus discipulos han de hazer lo que tu les ẽsẽnas porque no està en tu mano su volũtad, y tu te afanas en balde se atormẽtava el viejo Menedemo en Terencio por su hijo ausente; el qual estava presẽte, y amã cebado, y poco cuidadoso de la gran trisieza de se padre. Nadie puede corregir, dize el Ecclesiastes, a quien Dios dexa de su man Procure el Maestro, quanto pueiere de dotrinar sus discipulos: pero si ellos son mal inclinados juradores burladores de sus maestros y no quieren estar atentos y son de rudo ingenio para que se ha de fatigbar el Maestro, o padre en su coracon? Quanto meior seria haziendo el lo que puedè aroponer que nada de lo que el quiere se harà porque al fin es cose que pende de voluntad agena, y quando ello no salga comó tu preteneisse no te dara congoja lo ya prevenido. Lo mismo se dize de la correcion de la muger, y esclauos Bien los puedes tu matar, o a tormentar saliendo tu de seso mas su voluntad no està en tu mano, ni aun*

en

en la de todo el mundo. No ay cosa que mas pena pueda dar al hombre, que no se hazer las cosas a su sabor: pues para huyr esta pena, nunca procures, ni quieras ahincadamente las cosas que no son en tu mano, y tendras verdadero sossiego. Ahorcose Architophel, quando vio que su consejo salìo vano. Mejor sera, que tomemos el consejo de David, que haziendo grandes diligencias, penitencias, y ayunos por el ninno enfermo despues de muerto el ninno salio con rostro placentero contra opinion de todos. Si los amigos te desampararon en tus necessidades, o de amigos se bolvieron enemigos, no te aflijas, ni enojes, ni te admires, pues su voluntad no està en tu mano, antes como dezia un Sabjo: ansi usa do los amigos, como que podran ser enemigos. Si caes de la gracia de los Semores, de cosas agenas caes, que no de las tuyas. Si en tu cuerpo caen enfermedades, grillos, destierros, tormentos acuerdate, que tu cuerpo es siervo, y sujeto a tales casos y que tu no puedes hazer otra cosa, pues està el sujeto a otras voluntades. A quel gran Filosofo Biãte quando su patria Priene fue saqueada, y les fue permitido a los moradores que sacasse cada uno de sus bienes solo a quello que pudiesse llevar sobre si, el no quiso cargarse de cosa alguna. Y preguntandole algunos, como reprendiendole, porque no hazia cõmo los otros, y tomava algo de sus bienes para passar la vida: Respondio: Y todos mis bienes cõmigo los llevo. Con estos preceptos y los que se siguen se adquiere la verdadera fortaleza. Que no es otra cosa fortaleza, que resistir a los vicios, y

deſpreciar las coſas que otros tienen en mucho. Tal varon pinta Horacio en la Oda 3 lib. 3. y Garcilaſſo en la Elegia al Duque de Alva.

Porque al fuerte varon no ſe conſiente,
No reſiſtir los caſos de fortuna,
Con firme roſtro, y coracon valiente?
Y no tan ſolamente eſtà importuna,
Con proceſſo cruel, y riguroſo,
Con revolver de Sol, de Cielo, y Luna,
Mouer no deve un pecho generoſo
Ni en triſtecello con funeſto buelo
Turbando co moleſtia ſu repoſo:
Mas ſi toda la maquina del cielo
Con eſpantable ſon, y con ruido,
Hecha pedazos ſe vinjere al ſuelo,
Deve ſer aterrado, y oprimido
Del grave peſo de là gran ruina
Primero que eſpantado, y comovido.

Del efeto del bueno, y mal juizio en las coſas Cap. II.

CONviene ſegun eſto, que ſiẽpre tẽgas memoria de no trocar eſtas coſas; porque ſi las coſas que de ſuyo ſon cautivas, tu las tienes por libres; y a las agenas las juzgas por proprias, veraſte impedido; lloroſo y perturbado. Y a los dioſes, y a los hombres tẽdras por culpados: empero ſi tu quieres por tu yo lo que de hecho lo es. Y lo ageno (como lo es) juzgares por ageno, nadie te harà fuerca nadie te proibirà

ra hazer tu voluntad a nadie acuſaras, a nadie culparas, ninguna coſa haras contra tu voluntad, nadie te hara ſinſabor, ni jamas tendras enemigos. Al fin ninguna coſa que te empezca ſobre ti podra caer, ni acontecer.

ANOTACION

PVes la bien aventuranca es la mayor, y mejor coſa que ay en eſte mundo, conviene, dexadas todas las coſas a parte, o alomenos dilatando algunas, ſeguir eſte camino: y no animados medianamẽte, ſino como dize el Evangelio, dexando padre, y madre, y hazienda; y al fin ſus propias aficiones. Los valientes, y fuertes dize el Evangelio, ſe apoderan del Reyno de los cielos: el qual no ſe conquiſta ſino con muchos peligros, y trabajos: pero trabajos ſuaves deſpues de conocidos. No ſe puede ſervire a dos ſõnores no ſe compadecen Imperios, honras, dineros, con la ſegura conſciẽcia, y bienavẽturãç. Todo lo del mundo ſon viſiones, y fantaſmas. Contra eſtas nos aviſa Epitecto que nos armemos, porque ſõ (ò alomenos parecẽ) fuertes jayanes que deſbaratã todas fuerças, y entendimiento. Si vieres en otros poderes, galas, gentileza, y hermoſura, no digas ſi yo tuuiera eſto, que me faltava? antes buelve ẽ ti y di: Viſion es eſta, y no verdad. Quitemos le la maſcara de Rey, y allaremos que es farãdulero. Cuẽta ſe de un aſno de Cumas, que hallãdo una piel de le-

leon, ſe la viſtio, y eſpãtava con ella a los otros animales; mas la raposa, oſando ſe le llegar mas cerca, conocio que era aſno, porque lo oye roznar, y desvubrio el cebo a los otros animales. Alabava una vejezuela al Rey Seleuco por bienaventurado: el reſpondio: Si los hombres entendieſſẽ biẽ quãtas moleſtias, y cuidados tiene el eſtado Real aunque no fuera mas de eſcrivir, y leer tãtas cartas) yo fio, que aunque ballaran la corona en el ſuelo, que no alcãcarian. Tãbiẽ dize Salomon, deſpues de aver hablado de riquezzas deleites potẽcia fauſto ciẽcia, y de las humanas induſtrias: que todo es vanidad, y aſlicion de eſpiritu: y no ay coſa mejor que darſe a plazer, y vivir ẽ jucundidad y alegria. Eſtas poſtreras palabras de Salomõ. yo no las entiẽdo como los Epicureos fino como Epicteto, que pone el ſumo biẽ ẽ el contẽto del animo-

A la virtud, no se ha de yr comoquiera, sino con eficacia: por que no se pueden servir dos señores.

CAPITULO III.

TOdas las vezes que à qualquier cosa te queres abalançar, ten cuenta que a ella te acomodes, no con mediania, y medio alguno, sino que tengas animo, ò para dexarla del todo, ò dilatarla por el presente. Porque si deßeas dignidades, ò desseas enriquezer, por ventura no lo alcançaràs; porque pusiste por principales las tales cosas. Alomenos sey cierto que por alli pierdes aquello, por donde solamente la felicidad del hombre se alcança.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

ANOTACION.

DOs maneras de afectos ay, que turban mucho al coraçon, el uno es apetito, y desseo de alcançar cosas: el otro es congoxa, y miedo de caer en males, y trabajos. Esta llama aqui el Filosofo declinacion, ò aversion. Dando pues remedio para estos dos enemigos del sosiego, dize, que la aversion que se apega, y allega a los cosas que estan en nuestra mano, que la puedes retener; y la de las cosas agenas que del todo la deves desechar. Como si dixera: Bien es que huyas de ser airado, tosco, ton-

to, malacondicionado, y mal inclinado; por que eſto eſtà en tu mano: y caer de eſta averſion no te haze malaventurado, como lo ſerias hoyendo muerte, tormento, caida de dignidad, perdida de Cathedras &c. Anſi que la averſion, en parte ſe te conſiente, y en parte ſe te veda. Del apetito, y afanar coſas, dize, que por ahora del todo ſe ha de dexar. Porque ſi es de coſas que no nos tocan; como mandos, haveres, dignidades, ha ſe de dexar, que no ſon penoſas las caidas: y aun las pretenſiones dellas. Y ſi el apetito es de coſas buenas, tambien ſe ha de dexar por ahora: porque quando eres principiante, no puedes ſaber, quanto has meneſter de fortaleza, de juſticia, de ſciencia, de las otras virtudes. Parecele a un Frayle novicio, que dentro de un mes, ò dos, ò tres, que entrò en la religion, que ya no ay mas que ſubir. Tambien en las artes liberales, no ay peor coſa de ſufrir, que un moçuelo de buen ingenio, que pienſa que ya no ay mas que ſaber; y de todos haze burla. Anſi que buſcar, y querer erudicion, bueno es: pero quanta, ò haſta donde es oficio del ſabio, y del muy proveto. Porque no por el mucho ſaber ſe alcança el gran ſoſſiego, que bien dixo Salomon; *In multa ſapientia, multa indignatio*: En el demaſiado ſaber, ay muchas barajas. Tam bien dize: *Noli eſſe juſtus multùm, neque plus ſapias, quam neceſſe eſt, ne obſtupeſcas*. No procures la virtud con demaſia, ni la ſapiencia mas de lo que conviene: porque te entonteceràs. Parece, que de aqui ſacò Horacio aquella eſcura ſentencia:

Inſa-

Insani sapiens nomen ferat, æquus iniqui:
Ultra quam satis est, virtutem si petat ipsam.

Tan lexos estoy, de que de ninguna cosa grande nos admiremos, y la apetezcamos, que juzgarè al sabio por necio, y al justo por injusto; si aun à la misma virtud se abalançare sin termino. Concluye Epicteto, diziendo, quanto toca al apetecer cosas buenas. Vete paso à paso, dexandote lleuar de tu animo sossegado, hasta que tengas mayores experiencias.

Que es necessario hazer reflexion antes obrar lo que la imaginacion ofreze.

CAPITULO IIII.

Luego que se te ofrez ca algun a turbulenta imaginacion, o fantasia, ten aviso, y exercicio de desirle: Tu fantasma eres, y no lo que representas. Luego examina este negocio por las reglas que ya tienes, y principalmente por aquella que enseña, que cosas se an en nuestra mano, y quales son las que estan fuera della. si fuere, ò tocare à las que no son en nuestro poder, luego està el juizio, y respuesta en la mano, Nihil ad me, *esto no me toca.*

ANOTACION.

TRata de otras dos perturbaciones del animo, que son ira, y tristeza; para cuyo remedio nos enseña, que nos exercitemos en cosas pequeñas:

como no ſe alborotar, ò ayrarſe por una taza que ſe quebrò, ò no entriſtecerſe por que era muy hermoſa la taza, ò la avias avido por algun caſo dificultoſo. No te entriſtezcas porque ſe te murio una perrilla, un mono, un papagayo; de alli vendras a no te entriſtecer porque perdiſte, ò te hurtaron las perlas, y otras joyas: y de alli a la perdida de la muger, y hijos. Y haràs cuenta que lo uno, y lo otro, lo tenias preſtado, y que los hijos, y la muger eran mortales, como las otras coſas ſujetas a muerte. Traigamos ſiempre delante a quel dicho de Iob; *Dominus dedit*, *Dominus abſtulit*. Muchas coſas ay neceſſarias a la vida, y por todas conviene paſſar, guardando ſiempre el buen inſtituto de virtud. Las coſas premeditadas ſiempre ſon menos eſpantoſas; por eſſo conviene, que quando fueres al baño, a la comedia, a la plaza, que prevengas los deſcomedimientos que alli pueden acontecer, y ſeran telivianos de ſufrir. Pone Epicteto exemplo del baño, paraque por el tengamos al caſamiento, y tratos mayores. Si determinas yr al baño, mira que en los baños publicos ay coſas que hazen ſalir de ſeſo a un cuerdo. Unos eſtan roziando a otros; y a ti quando entrares, con el agua caliente ò fria: otro eſtà lleno de ſudor, otro limpia las llagar, ò te piſa: otro te empuja, otro te da de codazos. Alli ay mofadores, chocarreros: otros riñen, otros apodan, otros (y eſtos ſon muchos) ſon ſubtiles ladrones: unos regueldan a ajos, o cebollas: a otros hiede el huelgo, otros toſen penoſamente, otros hipan peſadamente, otros aſqueroſamente gargajean, otros ſe raſcan junto a otros andan en carnes, y ſe te ponen-

nendelante por avergonçarte. Unos cantan, otros gritan, otros riñen: y es tanto el ruido, anſi deſtos como de los vaſos, y inſtrumentos del baño, que baſta para enſordecerte, ò quebrarte la cabeça. A las vezes ay tanta apretura que, ò has de entrar, y ſentarte como peras en el coſtal, ò te has de tornar ſin lavarte a caſa. Porque alli noſe haze differencia del bueno al malo; del ſabio al necio, del hidalgo al villano; cada uno procura defender, y conſervar el lugar que primero ganò, y venga quien viniere. Mucho mas que eſto avia de conſiderar el que propone de caſarſe; y deſpues ſi le vinieſſe algo dello, no le ſeria tanta pena, o por ventura ninguna.

El duyr los maſes embalde, haze al hombre calamitoſo. El deſſear bienes embalde, lo haze deſventurado.

CAPITULO V.

ADvierte pues para eſto, que el apetito ſiempre te ofrece, que alcançaràs lo que deſſeas: y la la viſion, y huyda, que no caeras en lo que no quieres. Y de aqui viene, que el que no conſigue ſu deſſeo, ſe llama ſin ventura; y el que cae en lo que aborrece, deſdichado. Anſi que ſi ſolo a quello quieres, que ſegun naturaleza eſtà en tu mano, no daras en lo que aborrezias: pero ſi huyes enfermedades, muerte, probreza, ya eres deſdichado. Quita pues toda averſion, ò huyda, de las coſas que no ſon en nueſtro poder, y paſſala en las coſas

ſas que, ſegun naturaleza, ſon en nueſtra mano: y qualquiera genero de apetito, agora en los principios, del todo le deſtierra de ti, porque ſi apeteces algo de lo que no es en nueſtra mano, ya vas engañado. Y ſi quieres apetecer algo de lo que es apetezible por eſtar en ella, no ſabes a un hazerlo, como conviene, por ſer principiante. Solamente te moveras con tal moderacion, y templança de animo a querer las coſas, ò apartarte dellas, que no ſeas viſto apetezerlas, ſino tomar las indiferente, y deſapaſionadamente, con floxedad, y tibieza; y como dizen, à ſobrepeine.

Mucho ſe deve conſiderar la naturaleza de las coſas amadas.

CAPITULO VI.

EN qualquiera coſa que ſuele deleitar, o traer provecho, ò amarſe; acuerdate ſiempre de mirar, y tantear bien, qual ſe a en ſi aquella coſa. Y comienza a exercitarte en coſas pequeñuelas. Si tienes en precio una vaſija, conſidera que no es mas de vaſija, y an ſi quando ſe quebrare, no te dara alteracion. Si quieres mucho a tus hijos y muger, pienſa que ſon humanos: y anſi ſi murieren, no tendras perturbaciones, ni congojas.

ANOTACION.

COmo la verdadera Sapiencia es no errar, y dar a cada coſa ſu valor; anſi es gran verguença al hombre cuerdo caer en errores, porque el error deſ-

deſpues de conocido da dolor y congoxa. Para contra eſte error, y dolor nos da Epicteto eſte aviſo: Las coſas ſiempre ſon la miſmas en ſi, mas nueſtras opiniones las hazen diferentes. Quando lluene, ſuele acontecer que uno ſe ahorca, y otro ſe huelga, otro le peſa; y otro, ni ſe huelga, ni le peſa. Anſi que no nos turban las miſmas coſas, ſi no la opinion dellas, y lo qu dellas tenemos fantaſeado. Mueresele a uno vn hijo, o quemoſele la caſa: el llora, y fatigaſe, y tu no lloras, ni te fatigas. Otro tanto hara el otro quando tu eſtuvieres doloroſo. Dixo Ariſtoteles, que entre todas las coſas, no ay mas terrible hora que la muerte. Y Salomon dize: *O mors, quam amara eſt memoria tua!* Pero eſtos hablan ſegun opinion; porque como dize Epicteto: Si la muerte fuera mala, a Socrates le pareciera tal. Antes como cuenta Platon en la Apologia, Socrates dezia que no via la hora en que avia de morir, porque yva a los campos Eliſeos a mejor vida, y alli avia de converſar con los Heroes, y con todos los mejores que en eſta vida avian vivido. Pero dexando lo mucho que avia que dezir de la muerte, baſte nos que la muerte de los buenos ſe llama en las ſagradas letras bienaventurada. Y ſan Pablo nos veda llorar la muerte de los que en Chriſto mueren. Pone aqui tres grados de hombres Epicteto, de los que ſe enredan con eſtas paſſiones de ira, ò dolor de pèrdidas. Y dize, que ſon muy boçales, ò principiantes, los que en ſus deſgracias echan la culpa à otros hombres, ò al diablo; y a un algunos à Dios, y otros à la fortuna. Los que van ya apronechando en eſta dotrina, no echan la culpa à ſus avieſos: y en lo

que

que ellos erraron, ſino à ſi miſmos. No la echan à Dios, porque ſaben, que Dios es juſto, ò por mejor dezir, la miſma juſticia; nunca es autor de males, ni te quiere mal. Si algo te quita, ſi te aflige, ſi te caſtiga; no ſolamente es juſticia, ſino provecho tuyo. Al diablo no ay que acuſar, quando ò tu hazes mal, ò te viene mal: porque el diablo no puede hazer nada contra ti, ſi Dios no lo permite. Acuſar à la fortuna, es deſarino: porque el buen Chriſtiano no conoce que ay fortuna. Que eſſa fue ficcion de Gentiles, y aun no de doctos: porque Ariſtoteles en las Ethicas Magnas dize, que los ſabios no conocen à la fortuna. Y Juvenal dize, que ſino huviera tantos necios, y tontos, que no huviera fortuna, ni templos della. No ay mas fortuna de lo que Dios quiere, y ordena. Noſotros como no entendemos las coſas ocultas, inconſideradamente inventamos fortuna. Anſi, que ſi queremos dar una buena difinicion de fortuna, llamemos la ignorancia de cauſas. Ultimamente dize, que ſon perfectamente eruditos los que en todo avieſo que les ſuceda, ni echan la culpa à ſi, ni à otros: deſtos pocos deve de aver; y ſi ay algunos, ſoy yo uno dellos: porque me ſè reyr deſpues que leo à Epicteto, de quantos pretenden cathedras, plazas, Obiſpados, Preſidencias: y ſè claro, que todos eſtan fuera de razon; y veeſe claro, por el peſar que mueſtran, quando caen de lo pretendido. Lo qual no veràn en mi, ſolo tengo algun remordimiento, de que vine tarde à tan buen puerto, que teniendo agora ſeſenta y ſeys años, no hà mas de diez, o doze, que vivo como hombre: los demas años aunque non han ſido

muy

muy perdidos, toda via no ſe diferencian mucho de vulgo de Opiſpos, y miniſtros del Rey, que como dize Horacio, todos ſomos inſanos, y deſcaminados.

Que ſe han de conſiderar primero las circunſtancias, que las miſmas coſas.

CAPITULO VII.

EN qualquier negocio que hayas de entrar, conjetura contigo qual ſe à el tal negocio: ſi vas al baño, trae a la memoria lo que en el ſe haze. Unos te mojan, otros te rempujan, y otros ſon ladrones de veſtidos: mas tu priviniendo todo eſto, yras ſeguro. Si te dizes a ti miſmo: Yo me lavarè, que es lo que pretendo, y venga lo que veniere. Anſi conviene hazer en las demas coſas: porque de eſte modo, ſi en el lavar ſe te ofreciere algun impedimento, eſtà en la mano el dezir, yo no ſolo quiſe venirme a lavar, ſino tambien a enſayarme en mi exercicio tan acomodado a la naturaleza, y cõſervar eſte propoſito de vivir en deſcanſo. Y eſte no le conſervarè bien, ſi con eſtas y otras coſas ſemejantes me inquietare.

ANOTACION.

CUenta ſe una patraña de una Corneja, que entendiendo, que las aves querian elegir Rey, buſcò las mas galanas plumas que hallò de otras aves, y ſacando una de las ſuyas, metìa otra agena:

y como se presentò galanissima en el consistorio de las aves, no solo no fue Reyna, però fue burlada, y muy escarnecida; porque quitando cada una de las otras su pluma conocida, ella quedò desnuda. Esta fabula bien la rien todos, y por todos passa la verdad della, mas nadie cree en si. Dizen los mas: Yo no me quiero honrar de sayas, ni cadenas agenas, como la novia, que todos los arreos lleva prestados. Mal lo entiendes, que todo lo que no es tuyo, es prestado, ò postiço. Y no ay mayor locura, que tener fantasia con cosas agenas. Que cosa ay mas agena de ti que la lana, que desechò la oveja? y tu tienes fantasia porque traes lana mas fina que el pastor. En vna cierta isla vieron unos niños à unos Embaxadores de España, con cadenas grandes de oro; y fueron corriendo a sus madres, diziendo: Madre, venid, y vereis unos cautivos con unas cadenas, y son tan locos que no se saben soltar dellas, no estãdo apretadas, sino muy sueltas, y floxas. Es predicar en desierto, tratar a lo largo la materia deste capitulo, principalmente con mugeres; que no tienen mas ser, ni vida, de lo que les dan los vestidos, y galas. El cavallo no es bueno por los arreos, y riquezas que trae sobre si, sino por las obras. Si un representante tuviesse fantasia, ò sobervia, porque representa un Rey con preciosos vestidos, no seria gran locura? Aqui quedò Epicteto, porque parece que da licencia, que nos podamos loar de lo que es nuestro, como sciencia; justicia, fortaleza, &c. Pero dize san Pablo: Que tienes, que no lo ayas recebido? Y si lo recebiste, de que te glorias? Y Santiago dize: Toda buena dadiva, y todo don per-

perfeto de arriba viene, y deciende del Padre de la luz. Acà veremos unos, que con ſolos los bienes del cuerpo ſe enſobervecen, de manera que no eſtiman a nadie: otros tienen fantaſia porque tienen un buen cavallo, ò una mona, ò un enano.

Que nunca las coſas, ſino las opiniones, nos perturban.

CAPITULO VIII.

PErturban a los hombres, no las coſas, ſino las opiniones, y decretos dellas; como es de ver en la muerte, que en ſi no es grave ni eſpantoſa: porque ſi lo fuera, à Socrates ſe lo pareciera: mas la opinion, y concepto de que es aſpera, y enojoſa, baze que lo parezca. Pues quando nos alteramos, o deßaſoßegamos, no echemos a otro la culpa, ſino a noſotros miſmos: quiero dezir, a nueſtros perverſos conceptos, y opiniones. Porque es de ignorante acuſar a otros en ſu trabajo, y deſventura: yes de aprendiz, ò diſcipulo, ò aprovechante, acuſarſe a ſi miſmo: y es ya de ſabio, y perfeto, ni a ſi, ni a otros echar la culpa.

ANOTACION.

QVien mucho ama, y eſtima las coſas, mucho dolor padecera en perdellas, como dize Horacio: por tanto es meneſter, que no pongamos aficion en los brinquiños deſte mundo, ſino que tengamos en eſta navegacion ojo a lo que orde-

na el piloto de la nave; y el que fuere viejo, ò manco, no se aparte lexos de la nave, porque no se quede olvidado. Torpe cosa es amar las riquezas, y otras torpezas: pero al viejo le està tan mal, ser auariento, ò enamorado, que no tiene replica para tal disparate.

Que caso que nos ayamos de loar, que sea de los bienes del animo.

CAPITULO IX.

POr ninguna agena excelencia te deves ensobervecer. Si un cavallo con su lozania dixesse: Hermoso cavallo soy, podia se tolerar: Pero tu quando te alabas diziendo: Tengo hermoso cavallo, acuerdate, que por un hermoso cavallo tiens sobervia. Pues que diremos, ser tuyo? solo el uso de las imagines, y aparencias. Assi que podras tener sobervia, quando en el uso de lo fantaseado te aplicares a su naturaleza: porque entonces por algun bien que es tuyo, te aventajas.

ANOTACION.

NIngun precepto ay mejor que este, para vivir vida quieta, y sossegada, si lo supiessemos exercitar, y tenerlo ante los ojos. Todas las perturbaciones desta vida, todos los alborotos, y escandalos vienen a los hombres, que no se haze su voluntad, y de que las cosas no suceden conforme su apetito.

tito. Por eſſo ſe ahorcò Achitophel: por eſſo Ayace ſe tornò loco, y al fin ſe matò. Y no ſolamente eſto ha lugar en coſas de alboroto, ſino en coſas de virtud. El Rey querria, que ſe guardaſſen ſus leyes, el Obiſpo ſus eſtatutos; el padre querria hazer buenos ſus hijos, y en todo ay grandes contradiciones, porque parece, que es natural aquello de Quidio.

Nitimur in vetitum ſemper, cupimuſque negata.

En vedando nos luego una coſa, luego nos morimos por ella. El remedio es, que noſotros de nueſtra parte hagamos con todo ſoſsiego, lo que en noſotros fuere, y dexemos a Dios el cargo de los ſuceſſos, que mucho deſcomedimiento es, que noſotros, ſiendo tan necios, queramos, que Dios ſiendo tan perfecto, y ſabio, condeſcienda con nueſtros guſtos.

Terencio dixo: *Quoniam id fieri, quod vis, non poteſt, velis quod poſſit.* Pues no ſe puede hazer lo que deſſeas, deſſea lo que hazer ſe pueda. Y Ariſtoteles dixo: *Quoniam res non fiunt, ut volumus, velimus, ut fiunt.* Pues no ſe hazen las coſas como queremos, queramos lo que ſe haze.

Anſi que conviene paſſar por las coſas proſperas, y adverſas con buena cara, y animo, ſin murmurar, ò hazer aſpavientos: porque haziendo lo de otra manera, a ti te fatigas en vano, y a los otros te hazes odioſo. Dios es el que da, ò eſtorva: el da los cuydados, y trabajos, para que ſe vea, que tiene en noſotros, y para quanto ſomos. Eſto de dar de mano a las paſſiones mirando lo a ſobre haz, parece coſa rezia, y dificultoſa: però ſi miramos que Dios juſto, y ſabio lo ordena, es neceſſario, que

noſo-

nosotros passemos por ello, y digamos con toda humildad. *Fiat voluntas tua.*

Pero dirás, que muchas cosas se hazen injustamente, y contra Dios, y buena justicia, como robar dineros, y fama, y aver quien blasfeme el nombre de Dios, no solamente entre Moros, y Judios pero aun entre Christianos. Si los males que se hazen tu los puedes remediar, bien harás en corregirlos, pero sin ira, saña, ni alborotado animo; y si no los puedes remediar, considera, que Dios permitte, que aya estas turbulencias. Y la causa dellas no la podemos nosotros alcançar, porque los consejos de Dios es un abismo incomprehensible.

Ansi que si queremos vivir vida sossegada, segura, y alegra, templemos, y aquietemos nuestra voluntad a lo que Dios ordena, y no hagamos agravio à su sabiduria, y admirable govierno: Dize mas Epicteto, que la enfermedad es impedimento del cuerpo, però no de la felicidad, y buen destino. Parece, que responde a una secreta objecion: Como si uno dixesse: yo con animo sossegado passarè por lo que à otros açontece: pero mis dolores, mi manquera, mi perdida de ojos, no puedo dexar de sentirla, y esta me desbarata mi buen camino. Responde Epicteto: que ansi en nuestras cosas como en las agenas podemos guardar el proposito desta felicidad, y descanso: si miramos bien la primera regla, que se dio, que las cosas agenas, digo las que no està en nuestra mano, son esclavas, y las de nuestro poder son libres, y que nadie las puede sugetar. Perder la vista, ò vida, ò hazienda, no estorva la recta intencion. El gran Filosofo Anaxarco, cayendo

en

en manos del tyrano Nicrocreonte, fue mandado echar en una pila de piedra, y alli le majavan con martillos de hierro. Dixo el al tyrano: Maja, maja el coſtal, ò vaſija de Anaxarco, que à Anaxarcho no podras majar.

Teniendo ſiempre a Dios por blanco uſemos como de paſo del mundo.

CAPITULO X.

QUando vas navegando, y la nave toma algun puerto ſi (como acontece) ſalieres a tomar agua, ò vitualla, bien podias de camino coger algunas conchillas, ò caracoles, ò ſetas, ò eſparragos: pero ſiempre conviene tener ojo a la nave, y atender con cuydado, ſi llama a recoger el piloto: Porque entonces con toda prieſſa te conviene, verter todo quanto avias cogido, porque no te eſtorve allegar preſto, y quedes encarçado, y aſſido como quedan las ovejas entre las ramas. Anſi paſſa en la vida, ſi en lugar de brinquiños, y caracoles, ſe te da una mugercilla, ò hijuelo, tomalo como preſtado: Pero ſi el Governador te llama, corre comprieſſa a la nave ſin mirar atras, dexando lo todo, y ſi eres ya viejo, nunca jamas te apartes lexos de la nave, porque no faltes en llamando el piloto.

Anotacion. Quien fol. 12.

Nun-

Nunca pidas las coſas ſegun tu apetito ſino acomoda tu voluntad a lo que eſtà por Dios ordenado.

CAPITULO XI.

NUnca pidas, ni quieras, que lo que ſe haze ſea todo a tu voluntad: antes la acomoda con lo que ſucediere, y viviras vida deſcanſada. La enfermedad es impedimento para el cuerpo, no para el buen intento, (ſi el intento lo quiere) el ſer cojo es impedimento à la pierna: pero no al buen propoſito. Y anſi en todas las ſemejantes que ſuelen acontecer: De donde hallaràs que cada coſa es impedimento de otra coſa, ſino tuyo.

Anotacion, Nunca pidas. fol. 1.

Sacar fuerças de flaqueça contra los inſultos de los vicios.

CAPITULO XII.

EN todas las coſas que te pueden acontecer, acuerdate de volver a ti miſmo, y preguntarte, que arma, ò que pertrecho tienes, para defenderte en el peligro. Porque ſi te movieres con alguna coſa hermoſa, valerte has luego del arma de la continencia: y ſi ſe ofreciere algun trabajo, acuerdate para reſiſtirle, hallaras la fortaleza como para los denueſtos, y ultrajes la paciencia, y ſi deſta manera te acoſtumbrares, no te traeran ſugeto, y arraſtrado las apariencias falſas de las coſas. ANO-

ANOTACION.

ARiſtoteles en ſus Ethicos dize, que las virtudes, y vicios, no ſon en noſotros naturales, ſino que por habito, y uſo las adquirimos. Por tanto conviene, que ganemos habito de buenos exercicios, porque con eſtos nos armemos contra los inſultos de las adverſidades, injuſtamente acuſamos a la natura, ſi noſotros nos eſtamos mano ſobre mano, y nos dexamos llevar de nueſtros apetitos. Injuſtamente acuſa el labrador a la tierra, ſi no dá fruto a ſu contento, pues el no la cultivò, como devia: antes al rebes vemos mala, y eſteril tierra, ſi es bien cultivada, y eſtercolada, llevar frutos con provecho, y ganancia. Parece, que es ley de naturaleza, que ninguna coſa de ſuyo pueda ſalir a bien, ſino es con trabajo, y cultivacion diligente. Eſtan las virtudes como ahogadas, y oprimidas de los vicios, y no ſe pueden levantar, ni alçar cabeça: ſi noſotros no procuramos de quitar las eſpinas, hortigas, y matas que las tienen ahogadas. Mandanos pues Epicteto conſiderar en las coſas adverſas, que arma tengamos aparejada para reſiſtir, y para que no nos arrebaten los opiniones, y fantaſias. Para eſſo tienes la continencia, para aprovecharre de ella contra los malos apetitos, para que no ſalgas de ſeſo, ni toques a las coſas vedanas, y quedes libre de tal juego, y opreſſion. Aconſejate la avaricia a que robes, ò hagas hazienda a tuerto, ò aderecho: ſaldra la razon a defenderte, y a dezirte, quanto vale mas en ſoſſiego padecer pobreza, que con alteracion, y mala con-

ciencia enriquezerte. Dira la ignavia, y pereza, que te huelges, y des a buena vida: la razon te dira que el trabajo es el que da ser, y vida a todas las cosas, y que parece que quiso Dios vendernos las cosas por el trabajo. Dira la ira que es bueno vengarte, y que no es hombre el que no venga las injurias. Salga luego la tolerancia, y paciencia, y diga, que no ay mas hermoso genero de vengança, que no moverse el hombre por palabras, o hechos injuriosos, ni porque te quiten la horra, ni te despojen de tus bienes, ni te engañen en dichos, ò en hechos. A Socrates le dio uno una gran coz, y diziendo le unos, que porque sufria tal cosa? y porque ya que no se vengava, no denunciava del a la justicia? Dixo el, no seria gracioſa cosa, si uno se fuesse a quexar a la justicia de que un asno le avia dado una pernada? Otra vez dando le uno por detras un gran pescoço en la calle, dixo: Trabajo ay, en que no sabe el hombre quando ha de salir de casa con capacete. Quanto mejor es esto que no dar vozes, y llamar a qui del Rey, y quejarse a Dios, y a los hombres, de que no ay justicia, ni orden en la tierra? Esto y por dezir que sola la paciencia, y tolerancia se devia llamar virtud entre todas: y no dezir como Aristoteles en el quarto de las Ethicas, que el no enojarse, y no sentir injurias que mas es de insensibles, y tontos que no de hombres. Cosa fea, y torpe es, que sujetes tu animo al alvedrio de otro, para que quando el otro quiera, tu te enojes, riñas, saltes, y te alegres, y te mudes a su tono. Y ansi como tendrias por suma miseria, que tu cuerpo estuviesse sujeto al poder de otro, para que en qualquiera hora te hiriesse, cortasse,

taſſe, eſcupieſſe, deshonraſſe, y maldixeſſe, por donde luego cayeſſes en enfermedad, ò lepra enojoſa: anſi, y a un mucho mayores la miſeria, quando das poder a otro, a que ſaque tu animo de ſus caſillas, y ſoſſiego, y te haga loco, y ſin juizio, y apartado de toda razon. Dezia Sion Bariſchenites: que era gran genero de malaventura no poder ſufrir malaventura.

Nadie pier de nada: reſtituimos à Dios lo que nos dio.

CAPITULO XIII.

DE ninguna coſa digas; perdi tal, ò tal coſa, ſino reſtituila, que era preſtada, murioſete un hijo, reſtituiſtelo: robaronte la heredad, eſſo no te parece que es reſtituir? Diras que es un traydor, y mal hombre el que te robò: que te toca a ti, por quien te lo haya pedido el que te lo dio, entre tanto que te es dado, ten cuidado dello, y aſſi te aprovecha como de coſa agena, y preſtada, como hazen del meſon los caminantes.

ANOTACION.

SIempre nos enſeña Epicteto, que entendamos, que el cuerpo, y las otras coſas no ſon nueſtras ſino preſtadas. Deſta manera injuria hazes al dueño del empreſtido, ſi uſas mas de la coſa empreſtada de lo que el dueño quiere. Antes le deves dar gracias por el tiempo que la gozaſte, que no enojarte, porque te la piden. Bien conocia eſto Job, pues dixo:

Dominus dedit, Dominus abſtulit: ſit nomen Domini benedictum. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitò. Benedito ſea el nombre del Señor. Quien de otra manera tomare las coſas, no puede dexar de tener congoxas, y perturbaciones, porque toma las coſas agenas por ſuyas, y las ſuyas por agenas, y tambien que le aprovecha matarſe, ò dolerſe, pues que aunque rebiente, ſe ha de hazer a quello? Podra dezir alguno; yo no tuviera tanta pena, ſi Dios me lo quitara: pero veo, que me lo quita el demonio, ò el otro vellaco, ſalteador, ò ladron. Digote que ni los Angeles buenos, ò malos, ni los hombres buenos, ò malos te pueden dar ò quitar alguna coſa, ſin permiſſion de Dios, que es el Señor, y Governador del univerſo. Anſi que hablando claro con Dios ſe enoja, y de Dios ſiente mal, quien haze eſtremos por las coſas, que a ſu parecer, mal le ſuceden.

Deſecha lo que da turbacion al animo, y eſpera las contradiciones.

CAPITULO XIV.

SI quieres ſer aprovechado en eſta dotrina, echa eſtos penſamientos a parte, que dizen, ſi dexo mis coſas, y negligentemente las trato, no avra de que me ſuſtente: ſi no caſtigo à mi hijo, ſera malo, y perdido, digote que vale mas morir de hambre con ſoſſiego, y ſin perturbaciones, que no lleno de riquezas, y haveres, y vivir con perturbaciones, y ſobreſaltos. Tambien es mejor que tu

hijo

hijo ſea perdido, que vivir tu ſventurado. Comienza eſte exercicio en coſillas pequeñas: ſi ſe vierte una baſija de azeite, ſi te hurtaron un poquillo de vino, torna en ti, y di luego, por aqui ſe adquiere la tranquilidad, tanto cueſta la conſtancia, porque nada ſe da de valde. Tanbien quando llamas à tu criado, conſidera, que ſera poſſible que no quiera venir a tu mandado, y ſi veniere que no hara lo que tu le mandas como deßeas: y deſta ſuerte el criado no ſaldra con darte peſadumbre, que es lo que los moços ſuelen pretender, ni tu la tomaras con tu mala inclinacion, y porfia.

ANOTACION.

MUchas ſon las coſas en eſte mundo que ſuelen eſtorvar la tranquilidad del animo, come es el cuydado de buſcar de comer, y veſtir, de criar los hijos, y buſcar para dexar les herencias: de huir de todo genero de pobreza, y deshonra. Pero la libertad del animo ſe ha de anteponer a todo, ſin la qual ni podemos tener deſcanſo, ni ſe puede ſervir a Dios. El Evangelio nos enſeña, que no nos de ſolicitud el negocio de comer, y bever de mañana, y que primero buſquemos lo que a Dios ſe endereza, que lo demas ello ſe nos vendra. No nos veda Epicteto, que no buſquemos de comer, o que no trabajemos, pues el trabajo ſiempre fue loado, y David dixo: Comeras del trabajo de tus manos: ſino dize que por ninguna coſa deſtas no nos deſviemos del buen camino. No nos veda, que no caſtiguemos los hijos, pues dize Salomon: No apartes el caſtigo del niño: ſino dize, que todo ſe haga por via de correcion,

cion, y no tomando enojo, y peſar. Viſto ſe han algunos padres eſſar locos, y deſatinados por caſtigar a ſus hijos, y maridos a ſus mugeres. Bueno es el caſtigo: pero el corregirſe el hijo, ò la muger no es coſa que eſtà en tu mano, y por eſſo te hazes eſclavo de la paſſion, y pierdes la libertad: Ay mocos que por hazer rabiar a ſus amos, ò no hazen lo que les mandan, ò no reſponden llamados. Dize Epicteto, contra eſtos tales te arma tu, y haz cuenta que no haràn lo que tu mandas. Y anſi tu te vengaràs dellos, y no ellos de ti.

Tengate el vulgo por deſvariado, pues no ſe puede ſervir à dos ſeñores.

CAPITULO XV.

SI quieres mas aprovecharte, acaba contigo de parecer al vulgo bobo, y tonto en las coſas que eſtan fuera de tu mano, y alvedrio. No te adelantes à moſtrar que ſabes algo de aquello: antes ſi alguno te alabare, ò eſtimare, de que das buena cuenta dello, y lo entiendes, tu no creas à ti miſmo, porque tengo gran dificultad que uno conſerveſu buen propoſito, y deſinio conforme à razon, y naturaleza, y que juntamente tenga cuenta con las coſas que no eſtan en ſu mano. No ſe pueden praticar eſtas coſas antes la una ſe ha de dexar por la otra.

ANOTACION.

DIze el Evangelio, que nadie puede ſervir a dos ſeñores, por tanto ſi tu quieres ſeguir eſta doctrina,

trina, es neceſſario, que parezcas tonto a todos, aunque preſuman de ſabios, porque quando te vean que no hazes cuenta de las riquezas, que no caſtigas la importunidad de tu muger, que no ſe te da por el aprovechamiento de tus hijos, que no vengas las injurias, que deſprecias las honras, que no lloras la muerte de tu muger, y hijos, que no tienes en nada los denueſtos, por fuerça te han de tener pon inſenſado, y deſatinado, y aun Ariſtoteles dize, que el que no ſe enoja, ò ayra que es pledra, ò inſenſible. Y tanbien te alegraràn el dicho del Pſalmo 4. *Iraſcimini, & nolite peccare*, digo que ni Ariſtoteles dixo bien, ni el dicho del Pſalmo ſe entiende como pienſan, porque ſeria contra la perfecion Evangelica. David quiſo dezir: *Iraſcimini .i. compungimini, & timete Deum*. Enojaos con vueſtras obras, y condoleos con voſotros, y no querais pecar contra Dios. Siguiendo Democrito eſta dotrina, penſaron los de Abdera que eſtava loco, y embiaron una nave muy bien proveida para ſolo traer a Hipocrates, para que le curaſſe un ejudadano, y quando vino Hipocrates, y hallò en un huerto a Democrito, haziendo diſecciones en animales para eſcudriñar los ſecretos de naturaleza, dixo a los Abderetas: voſotros ſois los locos, que eſte hombre ſolo ſe puede dezir que ſabe y entiende.

En vano trabajamos ſanear lo que no eſta en nueſtra mano.

CAPITULO XVI.

SI quieres que tus hijos, muger, y amigos vivan para ſiempre, muy engañado vives, pues quieres, que lo que no es en tu mano, ſea en tu mano, y lo que es ageno, ſea tuyo, y anſi miſmo, ſi quieres que tu hijvelo no yerre, necio eres, porque al fin quieres que el vicio no ſea vicio, ſino otra coſa: Mas ſi tu tienes deßeo de alcançar algo que no te pueda faltar, en tu mano eſtà començarlo, acometelo por donde ſabes, porque aquel propiamente es ſeñor de la coſa, que tiene dominio ſobre lo que apetece, ò rehuye. Aſſi que el que deſſea ſer libre nunca buſque, ni huya coſa que eſte en ageno poderio, porque en otra manera con los eſclavos le contaremos.

ANOTACION.

OTra vez nos amoneſta Epicteto que miremos, que es nueſtro, y que es ageno. Y con razon ſe havia de repetir eſto en cada hoja. Porque es dura coſa de perſuadir, que lo que yo tengo, y poſſeo, ſea preſtado, y no mio proprio, y que no me he de doler, ſi lo amo, y quiero. Ay muchos que de tal manera aman la muger, ò hijos, ò amigos, que ſi los pierden querrian luego perder la vida, o a lo menos viven vida ſin conſuelo, ni alegria: contra eſtos,

eſtos, y los ſemejantes dize Epicteto, que hazen agravio a la naturaleza, y yerran en querer que lo caduco deva ſer eterno, y lo preſtado propio, y lo que no es en nueſtra mano, que lo ſea, y lo impoſſible ſea poſſibile. Quantos exemplos podriamos traer de padres, que ſe mataron por ſus hijos, de mugeres por ſus maridos? *Multos occidit triſtitia, & non eſt utilitas in illa*, dize la Sapientia capitul. 30. a muchos mata la triſteza, y no aprovecha de nada. Mejor exemplo es el de Abraham, que le mandan, que mate a ſu querido hijo, y luego lo pone por obra. David en ſabiendo que el hijo, por quien tan congojado avia eſtado, era muerto, luego eſtuvo alegre. Anaxagoras en ſabiendo que ſu amado hijo era muerto, aunque no le osavan dar la nueva, dixo: El dia que le engendre, ſupe que avia de morir. Lo miſmo dixo Xenophon, y Horatio Pulvillo, y Pericles, y otros.

Tomar lo que ſe nos da, y no querer lo que ſe nos niega.

CAPITULO XVII.

HAz cuenta que eſtàs en un combite, quando viniere el que trae las viandas, y paſſare por delante de ti, eſtiende la mano con meſura, y toma tu plato. Pero ſi ha ya paſſado el deſtribuidor, ni le tengas, ni le llames, y ſino ha llegado a ti, no ablanzes los ojos y el apetito à lo que ha de venir, ſino eſpera ſoſſegado a que llegue. Ni mas ni menos te prepara para con los hijos, y

muger en las honras, y riquezas, y anſi ſeras digno del combite de los Dioſes. Mas ſi tanto puedes contigo, que aun de lo que te ponen delante no uſas, dexandolo paſſar, entonzes te digo, que no ſolo ſeras de los dioſes combidado, pero de ſus grandes poderes participante. Porque haziendo eſto Diogenes, y Heraclito con razon fueron llamados, y tenidos por divinos, y glorioſos.

ANOTACION.

CON eſta ſemejanza del combite nos enſeña, como nos avemos de aver en la vida. El que combida es Dios, el da a cadauno en eſta meſa el lugar que conviene: el combidado no tenga cuenta con la cozina, ſino con lo que le puſieren dolante, y con el lugar do le aſſientan. Diogenes dixo a Alexandro Magno (quando le mandò que pidieſſe mercedes) no me quires lo que no me puedes dar: apartateme del Sol, que tu riquezas no me hazen el caſo. Heraclito repudiando los oficios, y dignidades que le ofrecia ſu patria, puſoſe con los niños a jugar en el templo de Diana, diziendo, mas me conviene eſto. De tales exemplos llenos eſtan los libros, de varones que deſpreciaron riquezas.

De tal manera ſeamos humanos, que la tranquilidad del animo no ſe pierda.

CAPITULO XVIII.

QUando vieres alguno por la auſencia de ſu hijo triſte, o por perdida de otras coſas, ten gran cuenta

cuenta no te turbe tal visíon, que pienses que aquel padeze algun mal en cosas de fuera sino luego divide las cosas, y di ati mismo: à este hombre no le da pena este acontecimiento, ò accidente, porque à otros no se la da, sino el concepto, y fantasia que dello ha concebido, y tu quanto à lo que ioca el consolarle, no seas escaso de palabras, mas contemporiza con su congoja, y aun, si lo pide el negocio, llora, y compadecete con el. Pero con tal condicion te lo consiento, que en tu alma, y coraçon no entre dolor ni afecto congojoso.

ANOTACION.

POrque dixo atras que no son las cosas las que nos perturban, sino el concepto que dellas tenemos, dize aora para mayor declaracion, que en nuestras adversidades nos ayamos con nosotros mismos, como nos avemos con un amigo, quando le ymos a consolar en algun caso. Solemos dezir, conformaos señor con la voluntad divina, todo lo tenemos prestado, no ay porque quexar, si nos piden lo que no era nuestro, antes deveis dar gracias a Dios por el tiempo que os dexò gozar essa prenda: Esto, y semejantes cosas nos da licencia Epicteto que digamos: pero dize, que no te cave esto de veras en tu pecho, y te dè dolor, y aun da nos licencia de derramar lagrimas para consuelo del paciente: pero tales que no penetren al sentido. Democrito de todas las cosas ygualmente se reìa, ansi de las que los hombres tienen por buenas, como las que tienen por malas.

La vida es una comedia, y Dios el que da los perſonages. y los dichos.

CAPITULO XIX.

NO ſe te oluide, que toda la vida del hombre es una repreſentacion, ſi el ſeñor de la repreſentacion quiere darte el dicho breve, ò largo, tu aſſi lo repreſenta. Si manda, que repreſentes un medico, haz lo con deſtreza, y aſſi un coxo, un Principe, y un particular. Porque a ti ſolamente toca hazer bien tu perſonage, y de otro es el eſcogerlo, y repartilo.

ANOTACION.

S*Cena eſt omnis vita*, dixo un Poeta: toda nueſtra vida no es otra coſa ſino una comedia, ò repreſentacion. Dios es el que da los dichos, y a uno manda que repreſente Rey, à otro labrador, a otra matrona, y a otra eſclava. Si tu labrador quieres repreſentar Rey, ò Conde, mal hazes, y preſumes contra quien te dio el dicho de labrador. Puedeſe tambien aplicar eſte capitulo à lo paſſado: como dezir, que aunque llores en la repreſentacion, que no ſea de veras, y aunque repreſentes un muerto que no te mueras, ni te aſſijas de veras, ſino fingido.

El

El prudente de qualquier cuento, y ſuceſſo coge fruto.

CAPITULO XX.

QUando el cuervo te graznare, y te diere no proſpero aguero, no te fatigue el mal ſonido: antes contigo diſputa, y di: eſte aguero triſte no es para mi, ſino para mi cuerpecillo, ò hazenduela, ò gloriezilla, ò hijuelo, ò muger, porque para mi todo es proſpero, ſi yo quiero. Porque que puede ſuceder, de que yo no reciba utilidad ſi yo quiſiere? Anſi te digo, que podras ſer invincible, ſi nunca entrares en competencia, o rencilla, donde no ſea en tu mano ſalir con la vitoria.

ANOTACION.

LOs antiguos tenian mucha fè en los agueros, porque dezian, que Dios moſtrava ſu voluntad por muchos inſtrumentos. Pero eſto ya eſtà prohibido entre Chriſtianos. El ſalvo no ha da tener ſolicitud, de que ſera mañana, ò que mal aguero ſera, que me dize el cuervo, porque ni a el le toca por ſer coſa externa, ni ya que le tocaſſe les puede evitar. Eſtemos con lo que dize ſan Pablo: A los que aman a Dios, todo ſe les convierte en bien. De agueros en el capitulo 31.

Deſpre-

eſtán en nueſtra mano, ſino verdadera libertad, y deſcanſo. Alexandro Magno quando entendio la verdadera libertad de Diogenes, dixo: Si yo no fuera Alexandro, mucho quiſiera ſer Diogenes: otro tanto dira agora qualquiera Reyeçuelo, ò Duque, ò Cõde, y es, porque ni entienden, que es verdadera libertad, ni pueden ellos, aunque lo procuren, librarſe de tales cadenas, y tyrania.

Nadie te puede empecer ſino tu miſmo a ti miſmo.

CAPITULO XXII.

TEn para ti, que nunca el que te maltrata de obras, ò palabras, te haze injuria, ſi no la opinion de las coſas cerca de los que pienſan que hazen injuria. An ſi que quando alguno te enoiò, ſabe que tu opinion es la que te enoja, que lo que mas en eſto has de refrenar es la opinion de lo imaginado, y ſi para eſto tomares algun eſpacio, y tiempo, mas facilmente ſeñore aràs a tus fantaſias. Para eſto es bueno, y muy acertado prevenir la muerte, el deſtierro, y la deshonra, y todas las coſas que ſon tenidas por terribles, y principalmente, la muerte. Porque ſi anſi lo hazes, nunca te abatiras a coſas baxas, ni deßearas coſas altas.

ANOTACION.

DIxo en el capitulo ocho, que no ſon las coſas las que perturban a los hombres, ſino las opiniones

niones que dellas conciben. Lo que dixo alli de la muerte, dize aqui de las afrentas y injurias, lo qual ſe podria perſuadir por las razones que ya eſtan apũtadas atras. Como ſon que nueſtro cuerpo no eſtà en nueſtro poder, y en alvedrio de otro eſtà ſer açotado, herido, y mal tratado. Tambien los dichos, y hechos de otro no ſon en nueſtra mano, pues luego puede dezir lo que quiſiere, y ami no me toca. Demas deſto deves mirar, que los que te maltratan de obra,ò palabras,eſtan locos:pues para que quieres tu eſtar loco con ellos, y ſer malo con los malos? Anſi miſmo, ſi bien ſe mira, la injuria no tiene lugar ſino en las coſas de cadauno: pero el cuerpo, y la fama no ſon proprias nueſtras, luego ò poco, ò nada me tocan. Y ſi nadie te puede quitar del todo los propios bienes, como ſon tranquilidad, y ſoſſiego, libertad, fidelidad, humanidad, fortaleza, y juſticia: que ſe te da, que te quiten algo de otras coſas, que eſtan preſſas como con alfiler, que ni van ni vienen. Tras eſto conſidera, que nadie te puede ofender en un pelo, ſino permitiendolo Dios, el qual permite, que ſeamos tenidos por nueſtro merecimiento, anſi que antes es mala criança con el mensagero, porque te dixo palabras afrentoſas, de boca de ſu ſeñor: al fin ſabete que no ay mayor vengança del que te pienſa injuriar, que no hazer quenta de quanto dixere. Dize aqui Epicteto, que para mejor poder reſiſtir a las injurias, que ſe tome algun eſpacio antes de reſponder: eſte conſejo dio S. Ambroſio al Emperador Theodoſio, porque era muy precipitado a la ira, y Thenodoro Filoſofo, partiendoſe de Auguſto Ceſar, le pidio en don, que

quan-

quando le acontecioñe materia de ira, ò onojo, que no reſpondieſſe, haſta dezir de coro el abecedario Latino. No haze aqui mencion de la muerte, y deſtierro para temerlos, ſino para que no nos eſpanten, quando de repente vinieren. Porque el apercibimiento haze mas faciles las coſas. No ſe puede llamar libre, y magnanimo, el que no ſe deſnuda de miedo, y eſperanças.

Mofas del vulgo deſprecialas el Filoſofo.

CAPITULO XXIII.

SI te quieres entregar a la contemplacion, y Filoſofia, apercibete a las murmuraciones del mundo. Luego diran, donde nos vino tan de repente eſte ſanton, y Filoſofo, donde tal ſobrecejo? Pero tu no pongas ſobrecejo, ſino ſigue tu buen intento, como por Dios pueſto para tal miniſterio. Tras eſto veras claro, ſi perſeveras en la virtud, como los que antes burlavan de ti, ya te eſtiman, y acatan. Pero ſi caes de tu deſignio, al doblo ſeras corrido, y avergonçado.

ANOTACION.

NUnca mucho coſtò poco, dize un refran. La Filoſofia Chriſtiana (a quien ſe aſemeja la deſte capitulo) promete, y da verdadera libertad, verdadero gozo, y bienaventuranza, pero cueſta mucho, al parecer del vulgo, y de los flacos. Por-

que se ha de padecer hambre, y sed, vituperios, deshonras, y sobre todo lo que aqui dize Epicteto, que es, que has de ser burlado, y mofado de los mas, en quanto hizieres. Para esto se te da remedio: y es, que tengas por cierto, que todos son locos, y que como tu no agas lo que a ellos les parece, va todo perdido. Entre los negros solo el blanco es reydo. Ansi Christo, y sus Apostoles fueron burlados, escarnecidos, y mal tratados, porque no dezian, ò hazian lo que los otros.

A ti has de satisfazer, y no a los vezinos.

CAPITULO XXIV.

Si te aconteciere algun tiempo, por hazer plazer a alguno, querer salir de regla, y volverte a lo que no es tuyo, sabete, que has caido del buen estado, contentate en todo tiempo con ser Filosofo, y si lo quieres parecer, parezcate a ti que lo eres, y esto basta.

ANOTACION.

Dize san Pablo: *Si hominibus placerem, servus Christi non essem*: si yo anduviesse al antojo de los hombres, ya no seria siervo de Christo. Haga cadauno lo que a su animo conviene, y viva bien, y no se cure de otra cosa, si con esto se puede agradar juntamente a los hombres, vaya en buena hora; pero fino, sabete, que no ay mayor gloria, y honra que desplacer a perdidos, y malos.

Respon-

Reſponde a ſeys objeciones contra el eſtado perfecto.

CAPITULO XXV.

NUnca te den fatiga eſtas imaginaciones, ſiempre ſere deſpreciado, nunca ſere tenido en cuenta. Dizes, ò pienſas, que es malo ſer deſpreciado, como puedes tu caer en mal alguno, por cauſa de otro? como ni en torpeza puede uno caer por cauſa de otro? es por ventura obra tuya, ſer llamado a governar, ſer llamado a los combites? no por cierto, pues como puedes toda via penſar qué eſto ſea deſprecio? Como dizes, que no ſeras de alguna eſtima pues lo puedes ſer de muy grande en las coſas que eſtan en tu mano? Dizes tãbien que podrias favorecer a tus ámigos, y que anſi los defraudas del provecho: que provecho? Puedes los tu hazer hijos dalgo? no ves que eſſo, y eſſotro eſtan en agena mano? Quien puede dar a otro lo que el no tiene? Diran ellos, bueno es que vos adquirais, para que todo nos aprovechemos, ſi yo lo puedo adquirir, guardando mi integridad, fe, y decencia, yo lo harè, moſtrad me voſotros el modo: Pero ſi voſotros queris que yo pierda los verdaderos bienes, por los que voſotros llamas bienes, ved quan injuſtos ſois en eſto, y quan fuera de razon andais. Qualquereis voſotros mas el dinero, ò un amigo bueno, y verdadero? Para eſto querria yo me ayudaßedes voſotros, y no para que pierda lo que tanto importa. Diras tambien, que tu patria queda deſamparada de un ciudadano que le pudiera traer provecho. Que provecho? por ventura, por

ti carecera de muchos baños, y lonjas? venaca la ciudad no tiene çapatos por el çapatero, y armas por los otros oficiales? baſta a cadauno cumplir con ſu oficio: pues ſi tu bazes en la ciudad oficio de fiel, y competente ciudadano, no le bas muybien aprovechado? ſi eſto es anſi, no me parece que bas ſido a tu patria inutil. Pues que lugar (diras tu) tengo de tener en mi Republica? El que pudieres, con tal que nos deſcargues de lo que deves a la fideltad, y comedimiento. Porque ſi tu la quieres aprovechar, perdiendo tales dones, antes haràs un ciudadano perfido y deſcompueſto.

ANOTACION.

ATras en el capitulo catorze deshizo algunas opiniones, que hazian contra eſta ſanta dotrina, aqui pone ſeys enſta manera. Objecion, Vivire ſin honra, no tendre cargos en la Republica, &c. Reſpueſta. Las honras no ſe han por la mayor parte, ſino a los que por malas mañas las procuran, y eſtos eligen à otros ſemejantes à ſi, y no ſer dellos, antes es honra que menoſprecio. Mucho avia que deſir ſobre eſto: pero ſere breve porque mas vale que cadauno con atencion lea la brevedad, y aforiſmos de Epicteto, y los tome de memoria, que no diſcantar ſobre ellos mucho. Segunda objecion: No me llamaran a los combites, y anſi quedo deſpreciado. Reſpueſta. Nadie puede ſer deſpreciado, ſino el que imaginarſelo. En las coſas que ſon tuyas, nadie te puede deſpreciar. Tercera objecion. Podria yo ayudar a mis amigos, y ſocorrerles en las neceſſidades. Respueſta. Si es dar les dineros, ò hazer los Regi-

dores, eſſas ſon coſas que no eſtan en nueſtra mano, y no es eſſo ſer hombre, y Filoſofo. Nadie da lo que no tiene. Si ellos ſon buenos, pedirante coſas juſtas, ſi ſon malos, no ay paraque favorecerlos. Quarta objecion: Buſca para que noſotros tengamos. Reſpueſta. Si yo puedo adquirir, ſin perder mi libertad, y ſoſſiego, bienes que ſe haga: pero ſi voſotros quereis que yo pierda los verdaderos bienes, para que voſotros alcanceis los mentiroſos, y falſos, no teneis razon. Quinta objecion: Podrias ayudar, y honrar tu patria, dándole dones, rehaziendo los muros, reparando los templos, haziendo naves, teatros, colegios, &c. Reſpueſta. No ſolamente con dinero ſe ſuele honrar, y ſocorrer la patria que los menos ſon ricos en ella, ſino con oficios en muchas maneras, y no es el menor ſer Filoſofo, y enſeñar la virtud en ella. Mejor es la ſapiencia, que las armas, dize el Eccleſiaſtico, y Salomone dize: *Melior eſt ſapientia quam vires, & vir prudens, quam fortis.* La ſexta objecion pregunta, que lugar ha de tener en la ciudad el Filoſofo? Reſponde: Que tenga el que pudiere, guardando ſiempre ſu decoro.

A nadie ſe ha de tener embidia, a todos hemos de dar el parabien.

CAPITULO XXVI.

QUando vieres, que alguno te fue preferido en el combite, ò en alguna ſalutation, ò en ſer llamado para alguna junta, ò conſejo, echa cuenta ſi aquello

es

es bueno, ò malo: ſi es bueno, es bien que te gozes, porque tu proximo alcanò algo de bueno, yſi es malo, no te fatigues, per no averte allado en ello; pero ten cuenta, que no aviendo tu hecho las diligentias, por donde ſe alcançan eſſas coſas, que no eſtan en tu mano que no deves de ſer apremiado como los que las ſaben. Porque como ha de aver el que no viſita las coſas, que alcançar el que viſita? Y como has tu de tener ygual premio con el que ſiempre acompaña, y loa a los otros? Mira que te tendran por injuſto, y inſaciable, ſi ſin pagar el premio que cueſtan aquellas coſas las quieres tu poßeer de gracia. Va uno a comprar lechugas ò verças, ſi diere una tarja llevarà ſu hortaliza. Si a ti, no dando nada, no te dan lechugas, no te hazen injuria, ni aun tu llevas menos que el que dio el dinero. Porque nunquam el lleva lechugas, tu no diſte la tarja. Anſi en nueſtro propoſito, ſi no te llaman al combite, porque no diſte lo que vale el combite, que es liſonias, y otros cumplimientos. Paga tu lo que eſtas coſas cueſtan: pero ſi tu quieres recchir, y no dar, injuſto eres, y mal acondicionado, y ſi pienſas, que no ganaſte nada en no yr al combite, engañaſte, porque, harta ganancia es no loar a quien no querrias, y no hazer plazer a quien no guſtas, ni aun llegar a ſus puertas.

ANOTACION.

LA ignorancia de los verdaderos bienes no puede dexar de traer a los hombres perturbados. La ſciencia de los verdaderos bienes reprime los malos deſſeos, y quitas las marañas de las falſas opiniones. Pero demos, que ſean hõras, ſer llamados a los conſejos, a los combites, y las congregaciones, ſi a ti

no te llaman, ſino al otro, dale luego el parabien, y no le ayas embidia, pues no ay peor coſa que ſer embidioſo. Y ſi eſto es malo: date a ti el parabien, pues te eſcapaſte del. Y ſi quieres, que los ſeñores te combiden, y te traigan conſigo, has lo que hazen aquellos, que es loarles ſus coſas, adularles, acompañarles, y otras coſas que aun para dezir ſon torpes.

Iuzguemos de nueſtras deſgracias como de las agenas.

CAPITULO XXVII.

LO que la naturaleza quiere facilmente ſe entiende de las coſas en que todos ſomos yguales. Quando el moço de tu vezino quiebra el tantaro, ò jarro, luego ſe te ofrece dezir, cocoſa es que ſe uſa. Anſi conviene averte contigo miſmo quando el tuyo ſe quebrare. De aqui ſe paſſa a mayores coſas. Murioſe el hijo, ò muger de otro, luego dizen, natural coſa eſ, deuda es comun, y quando eſto acontece por tu caſa, luego das vozes, y ſales de ſeſo llamando, ay de mi deſventurado. Quanto mejor ſeria tratar nos en nueſtras coſas, como quando oymos las agenas. De modo que la naturaleza ſiempre es la miſma, y aſsi como el blanco nunca ſe pone para errar, aſſi en eſte mundo la naturaleza nunca es cauſa de males, ò daños: porque deſte modo ſeria diſminuda, ò manca.

ANOTACION.

ENſeña por reglas naturales a contraſtar a otras perturbaciones. La naturaleza dize, que yo ſoy mor-

mortal, como tu, y que tu vaſo no es menos fragil que el mio. Atedio Polion mandò matar un ſiervo, y echarle en las piſcinas de las murenas para que le comieſſen, porque le quebrò un vaſo de criſtal. Y Auguſto Ceſar le mandò quebrar todos los vaſos, para quitarle la materia de crueldad, pues dize, que la virtud de la naturaleza, ſe puede entender por las coſas, en las quales unos de otros no diferimos. Entendamos pues, que todas las coſas ſon unas, y que noſotros las hazemos diferentes. Facilmente ſufro yo, que el niño de mi vezino quiebre un vaſo, y otro tanto haſtà el vezino de tus coſas: pues conſidera tu contigo eſto, y no te fatigaràn las coſas que no eſtan en tu mano, anſi que el blanco para tirar no ſe pone embalde.

El no premeditar las coſas, haze ſalir a los hombres a inconſtancia.

CAPITULO XXVIII.

SI alguno permitteſſe, que tu cuerpo fueſſe ofrecido a que qualquiera le maltrataſſe, o birieſſe, tengo por cierto, que te indignarias. Pues porque no te corres, y averguenças, quando tu miſmo ofreces a tu animo, para que en diziendole otro denueſtos, o baziendole mal, el ſe perturbe, y deſcomponga? para eſto es neceſſario, que en qualquiera obra mires bien, y advertas lo que a ella precede, y ſe conſigue, y aſſi te acomoda, porque ſi anſi no lo bazes, entraràs luego en tu obra con preſteza, no cuydando del ſucceſſo: pero deſpues que vas errado, lo dexaràs

ras. Pongamos exemplo de eſto. Tu querras alcançar corona en los juegos Olimpicos, yo tambien por cierto, porque es premio honroſo: pero conviene conſiderar lo que a eſto precede, y ſe ſigue, convienete mucho entrar en regla, comer con medida, abſtenerte de comidas regaladas, exercitarte a tus horas conſtituidas, al calor, al frio, no bever frio, ni vino en alcunas ocaſiones: en ſuma de tal manera te has de entregar el maeſtro de los exercicios, como al medico el enfermo. Tambien en la meſma pelea ſuele acontecer, hetirſe la mano, torcerſe el pie, y tragar mucho polvo, y quedar acardenalado, y golpeado, y deſpues de tantos trabajos ſer vencido. Si eſto todo miras, entra en la tal contienda. Si no lo miras, ſaltaras de uno en otro como los mocuelos, que unas vezes ſon luchadores, otras gladiadores, otras trompeteros, deſpues comediantes: Anſi tu tambien agora ſeras luchador, otras vezes gladiador, deſpues Retorico, y luego Filoſofo, y al fin en tu animo no ſeras nada, ſino com las monas todo quanto vierres, querras imitar, y cada hora querras mudar propoſito, y eſto te acontece, porque ſin conſideracion te aplicaſte, y no miraſte mas de tu liviano apetito. Anſi ay algunos que quando veen un Filoſofo, y oyen dezir a alguno, bien dize Socrates, y quien lo puede dezir como Socrates? luego ellos quieren filoſofar. Conſidera, ò hombre, qual ſea la cauſa, y luego tante a tu naturaleza, para ver ſi puedes llevar la carga. Quieres ſer eſgrimidor, ò luchador, aconſejate primero con tus braços, lomos, y muslos, porque la naturaleza da las coſas convenientes para cada coſa. Pienſas, que tomando nuevo intento has de comer de la miſma manera, y bever del miſmo modo, y tener unas miſmas condiciones? Quien quiere entrar en la orden de filoſofia, ha de

velar, trabajar, y deſpidaſe de negocios domeſticos, acabe conſigo luego, deſde el principio a querer ſer deſpreciado, y que ha de tener menos de honra, de dignidades, de govierno, y coſas ſemejantes. Pues conſidera todo eſto, y determinate, ſi a eſte precio quieres comprar, y reſcatar el ſoſsiego, libertad, y fortaleza del animo. Si eſto no hazes, ſeras mudable como los niños. Aora Filoſofo, deſpues Procurador, deſpues al cavalero, ò quando mucho Procurador de Ceſar. Una de dos coſas ay, y no mas, ò tu das de ſer del numero de los buenos, ò des los malos: Quiero dezir, o has de cultivar tu animo, o tratar coſas externas, y ſer en ellas curioſo: quiero dezir, que ò has de ſer Filoſofo, ò plebejo, y vulgar como ſon caſi todos.

ANOTACION.

GRan cuydado tienen los hombres de buſcar caſcos, o capacetes para la cabeça, y jacos de buena malla para el pecho, y cuydado de buenas rodelas, y eſpadas, para que no ſean heridos, como ſea cierto, que todo eſto no aprovecha, como ſe ha viſto por muchos exemplos. Y dexan el anima deſarmada, para que qualquiera palabrita injurioſa le pueda dar eſtocada, y herida: Quanto mejor ſeria armar nos de paciencia, para que no nos pueda mover alguna coſa por grande que fuere, la qual no puede ſer grãde, ſi noſotros no la hazemos grande. El Leon, el Toro, y aun los canes generoſos no hazen caſo de los ladridos de los perrillos, ni ſe vengan dellos. Gran verguença es, que aya hombres de tan pequeño animo, que no puedan deſpreciar los ladridos de

unos

unos hombrezillos deſuer gonçados, ruynes, y apocados, (que tales ſon todos los que hazen injuria) y que no merecen llamarse hombres. Mire cada-uno ſus fuerças, porque el que ſin conſiderar primero el eſtado, ò genero devida, que quiere ſeguir, ſe mete a ciegas, caera en mil inconvenientes.

Hagamos lo que devemos ſegun virtud, aunque otros con noſotros no lo hagan.

CAPITULO XXIX.

LOs oficios que ſon el hazer el dever, ſe miden por correſpondientes calidades, ſi es padre, luego ſe ſigue el dever, que le has de tratar bien, nunca contradezirle: ſi te afrenta, ò caſtiga, que le ſufras. Si el padre es malo, mira que tu naturaleza te dio padre, no mires tu ſi es bueno, ò malo. Si tu hermano te injuriè, no conſideres tu lo que el haze, ſi no lo que tu deves hazer, guardando tu propoſito, y deſinio. Ninguno te puede injuriar, ſi tu no quieres: entonces te llamaràs injuriado, quando tu te tuvieres por ofendido, por eſta regla ſacaràs como te has de aver con el vezino ciudadano, y con aquellos aquien deves ſujecion.

ANOTACION.

OFficium llaman los Latinos la obra aque cada uno eſtà obligado ſegun ſu eſtado, ò condicion. Deſtos oficios eſcrivio Marco Tulio un libro muy bueno en que trata de todos los eſtados lo que devan hazer ſegun virtud. Que deva el marido a la muger, y la muger al marido, declara ſan Pablo ad Epheſios 5. & ad Coloſſ. 3. Y ſan Pedro en ſu primera Canonica cap. 3. & Paul. 1. Corint. 11. & 1. Timot. 2..

De la Religion, y culto Divino.

CAPITULO XXX.

QUanto a lo que toca a la piedad celeſtial, que es la que ſe deve a Dios, lo que mas importa es, que tengas del buenas opiniones, que es Dios, que juſta, y ſantamente govierna, que tu no eſtàs acà para otra coſa mas apropiado, que para ob decerle, y para en todo, y por todo conſentir con el, en lo que haze, y ſeguir en lo que ſe haze ſu voluntad, pues que todo va ordenado con acabado, y perfeto conſejo, y deſte modo nunca echaràs a Dios la culpa, ni te quexaràs, como deſamparado de ſu mano. No ay otro camino ſino renunciar en ſus manos, todo lo que no es en la nueſtra, y el bien, ò el mal que lo pongamos en lo que es nueſtro alvedrio: Porque ſi algo de lo primero pienſas ſer bien, ò mal, converna, que

no alcançando lo que deſſeas, ò cayendo en lo que huyes, reprehendas, y aun aborrescas a los autores del negocio. Porque es coſa natural, que todos los animales huyan lo que les parece dañoso, y aun las miſmas cauſas del daño, y por el contrario ſiguen y eſtiman lo util, y provechoſo, y las cauſas del tal provecho. Tambien es impoſſible, que alguno ſe huelgue con lo que parece dañoſo, ſi a el le parece que aquello le dañò. Porque no es poſſible menos eſto, que bolgarſe con la miſma leſion, y daño. De aqui viene, que el hijo muchas vezes dize mal del padre, quando no le da lo que a el le plaze. Que otra coſa hizo a Eteocles, a Polinices matarſe, ſino penſar que era muy bueno reynar? De aqui viene que el labrador, el negociante, el marinero reniegan de Dios, y algunos perdiendo muger, y hijos, porque pienſan, que no ay otra obſervancia de Dios, ſino donde ay utilidad. Portanto el que procura deſſear, ò huyr lo que lo toca, eſte tal tiene cuydado del ſervicio de Dios. Quanto toca a los ſacrificios, y oblaciones, no digo nada, ſino que eſto, y ofrecer a Dios primicias, ſe haga ſegun el uſo de la tierra, en que habitares, y no ſeas en eſto prodigo, ni tampoco corto, con animo, y cuerpo puro no floxamente, ni con negligencia.

ANOTACION.

ESte capitulo de la religion es muy conforme a la Chriſtiana, ſi ſe quitaſſe la pluralidad de dioſes, y agueros. Aunque yo creo, que los muy doctos de los

los antiguos, como Socrates, que tenian, y creyan, que no avia mas de un Dios, poderoso, y hazedor de todas las cosas, sino que hablavan vulgarmente, y segun los atributos de Dios, le llamavan en el mar Neptuno, en el ayre alto Jupiter, en el ayre mas baxo Juno, y en las artes Mercurio, y en la generacion Venus, &c.

No se deven consultar los Profetas de lo que conviene, y deve hazerse, sino de cosas graves que pueden tener varias salidas, y fines.

CAPITULO XXXI.

QUando fueres a pedir declaracion de tus agueros, ten cuenta que creas que no sabes como ha de caer lo que vas a preguntar al agorero; pero si eres Filosofo, ya sabes la calidad de lo que preguntas. Porque si es de las cosas que no estan en nuestra mano, claro es, que ni ello es bueno, ni malo. Nunca vayas al agorero con cosas que apeteces, ò huyes, porque yavas con algun miedo: antes ten para ti, que quanto te adivinare es diferente, y que no te toca sea lo que fuere, y mas que tu puedes, sin que nadie te lo quite, usar bien dello, y ansi que puedes con confiança llegar a consultar a los dioses, y en dandote el oraculo, acuerdate con quien tomaste el tal consejo, y a quien (sino has de obedecer) desprecias: vete a consul-

tar

zar a los dioſes (como Socrates ſolia deſir) ſobre ſolas aquellas coſas cuya conſideracion ſe refiere al efeto, y ſalida dellas: y ſobre coſas que por razon, ò arte no dan ocaſion de ſer conſideradas. De modo que quando conviene entrar en peligro por ſocorrer a los amigos, o la patria, no tienes que conſultar a los dioſes ſobre ello; Porque ſi el agorero te dixeſſe, que el ſacrificio no moſtrava buenas ſeñales, claro es que denuncia muerte, o falta de miembros, o deſtierro: Pero para eſſo eſtà preſente la razon, que ayuda para que por la Republica, y amigos ſe deven paſſar peligros. Aſſi que llegate al gran Profeta Pytio, que echo del templo al que al amigo en peligro de la vida no avia ſocorrido.

ANOTACION.

LOs antiguos eran tan dados a la ſuperſticion, que ninguna coſa tratavan ſin agueros, y eſto teniã por ſuma Religion. Tenian por muy cierto, que Dios ſignificava por ſeñales ſu decreto, y anſi tenian por Sacerdotes que adevinavan por las aves, y eſtos ſe llamavan Auſpicos, y Augures, otros miravan las entrañas, y inteſtinos de las reſes, llamados Extiſpices. Tenian Geomantia, Sideromantia, Aeromancia, Chiromancia, y mil otras coſas a eſte tono; y la peor, y que mas crejan era Necromancia, que era reſuſcitar muertos, y preguntarles coſas venideras: Y porque los Egypcios eran muy dados a eſtas coſas, mando Dios en la ley vieja, que no pudieſ-

pudieſsen tratar deſto los Judios, ſino que en ſus dudas ſe fueſſe à los Profetas, a los quales llamaron, Videntes.

Del trato en la vida con las gentes, en lengua, caſtigo, riſa, juramento, y combites.

CAPITULO XXXII.

ORdena contigo una cierta ley, y orden que puedas guardar, anſi quando eſtes ſolo, como quando te hallares en las converſaciones. Tengaſe gran cuenta con el ſilencio, y poco parlar: digaſe no mas de lo neceßario, y eſto con pocas palabras, y ſi ya la ocaſion nos combida à hablar, no ſea la platica vulgar de los gladiadores, de la carrera de los cavallos, de los luchadores, de los banquetes. De los hombres cumple hablar poco, aunque ſea loandolos, quanto mas vituperandolos, ò haziendo dellos comparacion a otros. Si las platicas de tus amigos, ò familiares van torcidas, corrigelas tu lo mejor que pudieres. Si ſon de eſtraños, y te hallares atajado, calla; la riſa nunca ſea larga, ni por cada coſa, ni deſmedida. El juramento rebuſaràs, ſi fuere poſſible, quanto pudieres. Rebuye los combites de otras caſas, y particulares: pero ſi fuere ocaſion de hallarte en ellos, levanta tu conſideracion, a que no cayas en la vulgar uſança, porque ſi el que a ti ſe allega eſta ſuzio, neceſ-

neceſſario es, que enſuzie al compañero, aunque eſtè limpio.

ANOTACION.

AL infierno llaman los Latinos Tartarus del verbo Griego Tarato, que es turbar, y desordenar, y donde ay deſorden es retrato del infierno. Portanto nos aconſeja Epictèto, que deſpues de tantos preceptos ordenemos con noſotros miſmos unas reglas, y orden que devamos guardar en el diſcurſo de la vida. Lo primero, ſe ha de tener cuenta con la lengua, y ſilencio: porque dize Salomon; en las manos de la lengua eſtà la muerte, y la vida. En el Eccleſiaſtes ſe dizen grandes coſas de la lengua, y ſilencio, y los libros eſtan llenos de eſta dotrina con muchos exemplos: hariaſe gran libro, ſi todo lo huieſſemos de dezir. Simonides ſolia dezir: De aver hablado alguna vez me pesò: pero de aver callado nunca. Dize, que no loemos a nadie: deve ſer la cauſa, porque la loa a ſola la virtud ſe deve, y noſotros no ſabemos de cierto quien la tiene, y quien es verderamente virtuoſo: Mas claro es de entender, quien ſea vicioſo: pero tampoco le devemos vituperar. Porque ſi en loar nos podemos engañar, y porende ſomos malos juezes, lo miſmo ſera en vituperar, y aunque el que mal haze, y con dañado animo peca, es de vituperar, a mi no me toca por ſer coſa que no eſtà en mi mano, ſolamente podria yo como a proximo darle alguna correcion fraterna, ſi entendieſſe, que

aprovechaxia, y tambien loando a alguno, y traer a comparacion a otro, o a otros ſiempre fue coſa odioſa.

Aprovechate de las coſas, para el uſo dellas, no para galas, y demaſias.

CAPITULO XXXIII.

LAs coſas que ſon para ſervicio del cuerpo, no ſe han de tomar mas de como aprovechen al animo, como ſon manjares, bevidas, veſtidos, caſas, criados. Todo lo que en eſte coſa no ſirve ſino de oſtentacion, ſe deve acortar, y deſechar. La caſtidad deves guardar mucho, antes de caſarte, y ſi te caſares uſa legitimamente de la copula. No digas mal de los caſados, ni agas ſatiras contra los caſamientos, ni te alabes, que no tratas con mugeres.

ANOTACION.

SIempre fue loada de los ſabios la frugalidad. Bien ſe entiende, que no podriamos vivir ſin comer, y bever, y veſtir, pero ſiempre ſe dixo tambien, que la naturaleza con poco ſe contenta. Anſi que las coſas que ſon para neceſſidad, no las devemos convertir en galas, porque las galas, tocan en ſobervia nueſtra, y deſprecio de los otros. Gran laſtima es, que ſea un mancebo tan fuera de lo que es ſer hombre, que quiera antes parecer Grulla, ò

Aveſtruz, hinchendo de plumas ſu cabeça, que no parecer hombre. Los muy antiguos llevavan en la guerra ſobre el yelmo colas de cavallos, no para gala, ſi no para parecer mas fiero al enemigo. De Turno cuenta Virgilio, que llevava ſobre el yelmo la fiera Quimera, echando llamas por la boca.

No hazer cuenta de los maldizientes.

CAPITULO XXXIV.

SI te contaren que alguno te diſfama, y reprehende, no contradigas: antes diras, eſſe hombre no ſabe bien los demas vicios; que yo tengo, que ſi mas ſupiera mas dixera.

ANOTACION.

QUando dizen de ti mal en auſencia, y alguno te lo refiere, puedes dezir lo que Socrates dezia. El qual ſiendo demandado, porque no reſpondia, ò ſi quiera ſe enojava contra uno, que le infamava, y deshonrava: reſpondio: Eſſe hombre no dize mal de mi, porque yo no me hallo culpado en lo que me dize, ni tales coſas en mi hallo. Y anſi dize a ora Epicteto, que ni aun nos defendamos. Porque el mejor remedio es callar, y no hazer cuenta, porque haziendo cuenta del adverſario, parece que le honras; y por tanto ſe levanta mas. Pero diras tu, que dize el refran, que quien

calla, o torga, digo; que esso no toca en esta materia, sino quando peligra la verdad, ò la vida, ò el juramento, que entonces obligacion a de responder.

Los juegos, espectaculos, y comedias no alboroten tu gravedad, ni sossiego.

CAPITULO XXXV.

LOs teatros, y comedias no ay para que frequentarlos: pero si en ellos te hallares, entiendan todos que tu a ti solo quieres satisfazer: Quiero dezir, que tu quieras que alli passe lo que passa, y que quieras que aquel venza, que vence. Porque ansi nada te turbarà: guardate de clamar, reir, y alabar, y despues de salir de alli, no disputes mucho de lo que alli passò, pues nada aprovecha para tu correccion, y parecera que te admira la comedia.

ANOTACION.

LOs juegos, y espectaculos, y teatros de los antiguos eran muy diferentes de los de agoras, y las comedias eran tales, quales las pinta Juvenal en sexta Satira, que eran bastantes a pervertir, no solo a las donzellas, mas a las mas castas matronas. Y tanto que algunas dexaron a sus maridos Senadores, y se fueron porlejas tierras con representantes, y gladiadores. De los espectaculos donde

antes

antes de medio dia echavan a las beſtias fieras los condenados; y deſpues de medio dia, ſalian los gladiadores a deſpedazarſe unos a otros, dize mucho mal Seneca en la Epiſt. 7., y condena a los hombres que de tales viſtas ſe pagavan, lo que yo puedo dezir de las comedias que he viſto, es que ſolian muchas dellas ſer mas deſembueltas, de que merecieſſen ſer viſtas por mugeres, ni por hombres honrados: pero de pocos dias a eſta parte, por las graves, y doctas reprehenſiones que ſobre ello ſe han echo, he viſto tanta, y tan buena mudança, que no tendria por eſcrupolo, que las vean hombres, y mugeres de qualquier ſuerte que ſean: y ſi alli ay algunos inconvenientes, tambien los ay en los ſermones, y proceſſiones, y enjuſtas, y toros. Cadauno puede ſer en eſto juez de ſu conciencia, ſi el hombre, o la muger ſiente de ſi, que ſalio, o ſaldra peor de la comedia, de lo que entrò en ella, huya las ocaſiones de pecar, no ſolo en las comedias, pero aun en los ſermones, y proceſſiones.

Las recitaciones de los Poetas huye las, por no te obligar a alabarlas como aduladòr.

CAPITULO XXXVI.

A Las recitaciones de oſtentacion, no vayas de buena gana: y ſi fueres, procura guardar la conſtancia, y gravedad y el no moverte a paſſion por agradar a otros.

ANO-

ANOTACION.

NO havia cosa mas usada entre los Poetas antiguos, que recitar en publico sus versos, ò oraciones. Para esto combidavan mucha gente, y principalmente a los doctos. Era este un tributo tan pesado a los doctos, que lo temian en estremo, y algunos se yvan de Roma, quando corria esta pestilencia. Lo mas que preciavan estos recitantes era el aplauso, y davan cenas, vestidos, y dineros, a los que alabavan la recitacion, y versos. Dize pues Epicteto: huye quanto pudieres de yr a estos cumplimientos por no te obligar a mentir alabando el sermon. Y si fueres, no des muestra con los ojos, ò pies, ò manos, de aver caydo de la gravedad que conviene a tu persona. Y lo mismo has de guardar, en oyr las comedias, si allà fueres.

Para tratar con los Grandes y poderosos, mira, que haria Socrates en tal caso.

CAPITULO XXXVII.

QUando se ofreciere tratar con alguno, principalmente de estos que mas valen, y pueden en la Republica, propon contigo mismo, que haria en tal caso Socrates, ò Zenon: y desta manera no podras dudar, como te has de aver en el presente negocio.

ANO-

ANOTACION.

TUlio en ſus Oficios, y Ariſtoteles en ſus Ethicas, no dan otra regla para uſar cada uno de ver a que eſtà obligado, que el decoro, y conveniencia de las coſas entreſi. Y hazer ſegun lo que el varon prudente haria. Anſi parece, que dize aqui Epicteto que ſi fueremos à hablar con Principes, ò gente Poderoſa, que no hagamos aſpavientos de peregrina filoſofia, ni mas de lo que haria un hombre entero, y de buen juizio.

Para tratar con Señores, aparejate para las importunidades que pueden acaecer.

CAPITULO XXXVIII.

QUando fueres a viſitar a eſtos poderoſos, ò quiſieres tratar algo con ellos, propon primero contigo, que podra ſer no hallarle en caſa, ò que no te dexaran entrar, ò te daran con la puerta en los ojos, ò que el no harà cuenta de ti: y ſi echada eſta cuenta, toda via entiendes, que conviene hablarle, paſſa por todo eſto, y no digas deſpues a tanta coſta, no quiſiera aver venido acà: Porque eſto es dicho de vulgares, y de hombres que de coſas externas ſe alborotan.

ANO-

ANOTACION.

MUchas vezes ha dicho Epicteto, que nos armemos, y aparejemos, para cosas que nos pueden desbaratar. Agora dize, qua tambien ay cosas que parece, que no son de peso, y hazen mucho perjuizio en el animo. Dirà uno: fuy à casa de don fulano, y hizome esperar tres horas, y despues hablome con sobervia, y despidiome vergonçosamente: no boluere alla otra vez, si me cubren de oro. Respondera Epicteto, para que yvas tu allà, si no puedes sufrir su falto? ò porque no te aparejavas a passar essas cosas, pues que sabes, que los muy baxos oficiales suelen hazer esperar a otros mejores, hasta que coman, ò hasta que se levanten de la cama, ò del juego? Ansi que las cosas premeditadas llevanse mejor que las repentinas.

Para hablar de tus cosas no seas prolijo, y mira lo que tu harias en las agenas.

CAPITULO XXXIX.

EN las conversaciones no te acontezca contar mucho de tus acontecimientos, ò peligros, porque aunque cadauno gusta de contar sus peligros passados, no

todos

todos guſtan de oyr los agenos. No procures hazer reyr à los otros, porque eſte trato declina mucho à lo vulgar, y cauſa de perder el Filoſofo la autoridad que yva ganando; Tengo por peligroſo que oyas, ò aprendas platicas ſuzias, y obſcenas: en tal caſo, ſi fuere poſſible, reprehende al que eſto trata, quando no alomenos muestra con roſtro aſpero, callado, y vergonçoſo, que las tales platicas te deſcontentan.

ANOTACION.

ES mucho de ſoldados fanfarrones contar ſus hazañas, como los pintan Terencio, y Plauto. Tambien es dolencia de viejos contar de ſus valentias paſſadas. Y mucho mas de los que han corrido muchas tierras, y pienſan ellos, que ſe huelgan los otros de oyr, como ellos de contar, y antes es al rebes, que ſuelen mucho canſar ſemejantes narraciones.

Mas vale deſpreciar los deleytes, que eſperallos, ò abraçallos.

CAPITULO XL.

SI de algun deleyte concibieres en tu animo, y imaginacion, guardate [como en las demas coſas] no ſe traſtorne la tal fantaſia: examinala primero,

y toma contigo eſpacio, para penſar en ella. Deſpues echa cuenta de los tiempos, anſi de aquel en que gozas del deleyte, como del otro, quando aviendo gozado del deleyte, quedas doloroſo, y arrepentido, y de ti miſmo avergonçado: Tambien contrapone a eſto, quanto te podras holgar, ſi te abſtuvieres, y quanto loor ganaràs de no ſer vencido, y ſi por ventura vieres, que no ſe puede uſar de aquella ocaſion, ten cuenta, no te dexes ſopear de aquel halago, y ſuavidad, y blandura: antes deves contraponer, quanto mejor ſea entender, que tal vitoria alcançar pudiſte.

ANOTACION.

LOs deleytes del animo ſon propios del hombre, y toda la doctrina de Epicteto, y aun la de San Pablo a eſto ſolo tira, a que podamos gozar gozos eſpirituales. Los deleytes del cuerpo, unos ſon comunes con las beſtias, y otros ſon como uſaremos dellos. El ſentido del ver, oler, y oyr, no haze al hombre ſalir de hombre: Pero el guſto, y tacto grandemente ſuelen arrebatar, y arraſtrar al hombre, ſi no pone mucha reſiſtencia. Grande pelea tienen los ſabios contra eſtos afectos, por no ſe ver ſujetos a tan viles tyranos. Dize Ariſtoteles al fin del ſegundo de ſus Eticas, que conviene tener gran cuenta, quando ſe nos ofreciere el deleyte de avernos con el, como ſe huvieron con la hermoſiſsima Helena los viejos Senadores de Priamo, quando la vieron venir ante

te Priamo. Las palabras de Homero, a quien acude Ariſtoteles, eſtan en el tercero de la Iliada, ſuenan en Romance aſſi.

Bien vayan empleados
los caſos, y dolores
que Griegos, y Troyanos padecieron,
ſus gaſtos, y cuydados
ya tienen ſus loores,
pues à tan alto grado le ſubieron:
las Dioſas no tuvieron
ſobre eſta preminencia:
porque eſta hermoſura
y guala la figura
de las hermoſas Dioſas, y ſu excelencia,
Mas devenia ya luego,
No dexe en nueſtro Reyno incendio, y fuego.

Siempre mira el dever, y digan lo que dixeren.

CAPITULO XLI.

QUando te determinares a hazer cosa devida, y honesta, no temas, ni te rezeles de que todos te vean, aunque parezca al vulgo otra cosa: porque si no hazes virtud, la misma obra se deve huyr, y si hazes bien, porque has de temer aquien mal se reprehende?

ANOTACION.

ANsi como el que tiene caridad (como dize S. Iuan) non padece escandalo, porque todo la echa à buena parte: ansi los malos, los embidiosos, y perversos llaman hypocritas, y todo lo interpretan con malicia. Por tanto tu, pues los mas son deste jaez, nunca te averguences de hazer lo que bien te pareciere, por contentar à los muchos, haziendote esclavo del que diran.

En los combites no mires a tus antojos, sino a lo que mejor parecera a los mas.

CAPITULO XLII.

ANsi como *en esta proposicion*, Dies est, & nox est, *es dia, y es noche, dividiendola, es fuerte argumento, y tomandola junta no tiene fuerça, ansi en el combite tomar de lo mejor, y mayor parte, es bueno para el cuerpo, y para satisfazer al apetito: pero para la conversacion, y comidad, que en el combite se deve guardar, es muy fea cosa, y digna de reprehender. Por tanto quando fueres combidado, mas cuenta deves tener con lo que se requiere con la casa*

del que da el combite, que no con lo que pide tu cuerpo, y apetito.

ANOTACION.

ESta propoſicion: agora es dia, agora es de noche, puede ſer verdadera, dividiendoſe, y moſtrando el dia, dezir, agora es dia: y moſtrando la noche, dezir, agora es noche. Pero junta no ſe puede verificar. Eſto dize Epicteto, porque miremos, que no ſe puede dar regla cierta en el uſo de las virtudes, ni coſtumbre. Siempre dize Ariſtoteles, que devemos conſiderar lugar, tiempos, modos, y cauſas. De una manera ſe ha de comer, y veſtir en caſa, que fuera della. Y aun eſto ſe puede aplicar à coſas mayores: como ſi te hizieſſen repartidor d algunos bienes, podria dezir tu cuerpo, bueno ſera algo deſto para mi: pero dirá la razon, mejor es repartirlo entre pobres, ò neceſſitados mas que yo, que yo, aunque lo quiſiera, podreme paſſar ſin ello.

Cadauno calce el çapato a horma de ſu pie.

CAPITULO XLIII.

SI tomas a cargo algun eſtado, perſonage, ò dignidad, mayor que tus fuerças, lo uno tu la gover-

governaràs con gran vergueça, y lo otro es que mueſtras aver deſpreciado el oficio que pudieras governar.

ANOTACION.

DIxo ſe atras, que la vida es como una comedia, en la qual eſtà cadauno obligado a hazer la perſona que le dieron. Aqui dize, que haze mal, el que toma la perſona por ſu autoridad, y no eſperà à que ſe la dè el maeſtro de la obra, y eſte tal ſi toma la perſona que no le dieron, ſi no tante a ſus fuerças primero quedarà burlado: Porque puede ſer, que uno ſea buen ſoldado y no ſera buen Capitan: otro ſera buen Clerigo: pero ſera Obiſpo ridiculo, y vergonçoſo.

Siempre ſe mire por la entereza del animo.

CAPITULO XLIIII.

COmo tienes cuydado paſſeando, ò caminando, de no torcèr el pie, ò que no ſe inque algun clavo en la planta: anſi en el diſcurſo de la vida te has de guardar, que no ofendas la razon, que es la governadora de tus acciones. Si eſto en qualquiera coſilla miramos, y guardamos, todas las coſas haremos acertadas, y cautamente.

ANO-

ANOTACION.

SI los pies eſtan ſanos, y firmes, llevan bien al cuerpo: y ſi eſtan enfermos dan con el cuerpo en tierra. Anſi la razon ſana y entera govierna bien las acciones: pero ſi adolece por codicia, rancor, ò odio, ſobervia, luxuria, dolor, y ambiciones, es como quando un ciego guia a otro ciego, y entrambos caen en el barranco.

A la naturaleza poco le baſta, a la codicia ninguna coſa.

CAPITULO XLV.

EL cuerpo de cadauno es la medida de las riquezas, anſi como el pie es la medida del ſapato, ſi anſi te midieres, avras guardado el dober, y medida que cumple: pero ſi excedes deſto, vas perdido, y deſpeñado. Como ſi el ſapato ſobrare al pie, aunque ſea dorado, galano, y peſpuntado. Anſi que quando la coſa ſale de ſu medida, no ſe halla termino conveniente.

ANOTACION.

ARiſtoteles en el primero de ſus Politicas diſcanta ſobre eſte verſo de Solon, que dize deſta manera.

Para riquezas, y eſtado
No ay modo determinado.

Dize Ariſtoteles, que no le contenta eſte verſo, porque por fuerça ha de aver modo, y termino en las coſas, ſeanſe quales fueren. Deſpues dize, y diſtingue: ſi las riqueza ſe buſcan para riquezas, bien dixo Solon, porque es buſcar riquezas para echar las en poço que no tiene fondo: pero ſi ſe piden, y buſcan para uſar dellas, y para las neceſsidades, por fuerça han de tener alguna taſſa, el termino de las riquezas no ſe ſaca bien de Ariſtoteles, mejor ſe ſaca de Epicteto, diziendo, que el cuerpo del hombre es la medida de ſus meneſteres. El gran cuerpo ha meneſter gran ſayo, y mas comida, y el chico cuerpo el ſayo juſto, y anſi en lo demas, de manera que todo lo que es regalo, no es neceſſario al cuerpo. Pero en eſto ay fallacia, y achaques, porque muchos dizen, yo no querria mas de lo que es neceſſario, y llaman neceſſario al dexar de comer a ſus hijos, y veſtir honradamente, y teher buen plato. San Pablo nos aconſeja, que es lo que es neceſſario, no es meneſter fingir noſotros cauſas, ni dar colores, los hijos ſi ſon buenos, contentenſe de paſſar como paſſaron ſus padres, y ſi ſon malos, ninguna coſa les baſta: y por ellos ſe van ſus padres al infierno, donde los hallarán ſus hijos.

Mas se ha da eſtimar en la muger la honeſtidad, que l'hermoſura. Cap. XLVI.

LAs Damas ecme veẽ, que los hombres las llaman ſennoras deſpue de los catorze annos, por llegarse a marido, el mayor cuidado que tienen, es afeitarſe, y en eſto ponen toda ſu eſperança: mejor ſeria, que entendieſſen que mas han da ſer honradas por la buena fama, y recogimiento, y verguença, y templança, que per la hermoſura.

ANOTACION

DIze S. Auguſtin ſobre el Geneſis eſtas palabras: Ay orden naturalmente entre los hõbres, que la mugeres le ſean ſugetas, y los hijos a ſus padres. El miſmo dize en las queſtiones del nucuo, y viejo Teſtamento. Eſta imagen de Dios eſtà en el varon, de modo que el ſolo es echo ſennor, del qual manãlos demas. Tiene el mãdo de Dios, como vicario de Dios, porque de un ſolo Dios tiene el hombre la Imagen: por tanto non ſe dize, que la muger fue echa imagẽ de Dios, y S. Geronimo en la Epiſtola ad Titũ, como el varon ſea cabeça de la muger, y Criſto ſea cabeça del varon, tanto peca la muger, que no ſe ſujeta a ſu cabeca, que es ſu marìdo. como el varon, que a Criſto no ſe ſujeta, que es ſu ca-

beca. S. Ambroſio ſobre la Epiſtola ad Corint: La muger deve cuprir la cabeca, y es la cauſa, porque no es ella imagen de Dios, ſino para declarar, que es ſujeta. Otras coſas dize alli eſte S. a eſte propoſito, muy buenas, y tambien ſobre la Epiſtola ad Colloſenſes. Dize pues Epicteto, que porque los hombres no conocen ſu dignidad, y porque mas miran a la hermoſura de las mugeres, que no la xirtud, ſe dexan vencer, y cautivar, y pierden el ſer de hombre, y hazen con eſto tanto mal, que ellas no tratan de otra coſa principalmente, que de afeietarſe, y parecer hermoſas, y en eſto ponen todo el cuidado, y eficacia. Todo lo echarian a mal ſi entendieſſe, que por ſola la virtud, y recogimiento avian de ſer requeſtadas, y buſcadas. En el lib. 3. de Eſdras, pintò Zorobabel el poder de las mugeres, y como ſpjuzgan a los Reyes, y Monarcas, y les pelan las barbas, y dan de capinazos. Mas por eſſo no que da provado, que la muger es la mas fuerte coſa del mundo: antes queda provado, q; ay hombres tan tontos, y tan perdidos, que ſe dexan vencer de un apetito tan beſtial, qué les haze dar la obediencia, a quien no tiene coſa que merezca igualarſe con la menor que el hombre tiene: digo de la muger, que todo ſu valor pende de la hermoſura, porque eſta ſiempre anda accompagnada de ſobervia, y deſden. Y como dize un poeta.

Oneſtidad, y hermoſura
Belleça, y honeſtidad
Nunca travan amiſtad. Pa-

Para el animo mucho cuydado, que al cuerpo poco le baſta. Cap. XLVII.

DE baſto, y groſero ingenio es, tratar mucho de las coſas del cuerpo, como el mucho exercicio, mucho comer, mucho bever: mucho paſſear a pie, o a Cavallo. Todo eſto ſe ha da hazer como de paſo; porque el verdadero cuydado, todo ſe deve enderezar al animo para mejorarlo.

ANOTACION

DIze Criſpo Saluſtio en un prologo de ſu obra: todo el valor del hombre en el cuerpo, y animo ſe aſſienta. Del animo uſamos para mandar, el cuerpo mas es para obedecer. El uno tenemos comun con los Dioſes, el otro con las beſtias. Eſta ſentencia de Saluſtio eſtà por muchos Doctores repetida, y por muchos aprovada. Por tanto dize Epicteto, que es tontedad, y locura tener tanta cuenta con lã ſalud, y exercicios del cuerpo, dexando los exercicios del animo, que ſon paciencia; y tolerancia, y deſnudarſe de los mundanos afectos, Muchas eglas ay, y muchos libros eſtan eſcritos, *de ſanitate tuenda*, de conſervar la ſalud, y en eſto nos ocupamos los mas, y lo que peor es, que lo que ſe avia de buſcar para ſola la ſalud, como es la comida, be-

vida, y veſtido, y caſas, ſe buſca con diligencia para fauſto, y galas, y para poner a otros embidia. Yo creo aquello del Poeta D. Iorge Mãrique.

Si fueſſe en nueſtro poder
Tornar la cara hermoſa
Corporal:

Como podemos hazer
El Anima glorioſa
Angelical,

Que diligencia tan viva
Tendriamos cada hora.
Y tan preſta

En componer la cautiva
Y dexar la ſennora
Deſcompueſta

Pero dirame alguno; es poſſible, que hemos de dexar el cuerpo, *y* ſu cuydado del todo, y ſiempre cuydar de animo, *y* que no hemos de tratar de ſanidad, ni de conſervacion del cuerpo? Reſponde Epicteto, y dize, que no quita el, que no ſe hagan eſſas diligencias, ſino que ſe hagan de paſo, *y* como de camino: pero no para hazer morada en ellas, y poner en ellas mas cuydado que en las otras.

Los

Los que hablan mal de noſotros, no eſtà en nueſtra cuenta, allà ſe lo ayan Cap. XLVIII.

QUando alguno te hiziere mal, ò dixere mal de ti acuerdate, que pienſa el, que dize, ò haze bien. Porque no es poſſible, que el ſiga lo que a ti te parece, ſino lo que a elle parece: de modo que ſi el mal juzga, a ſi meſmo ſe haze damno, pues ſe engaña, y la verdad intricada, ſi alguno la llamaſſe mentira, no es ella la que padece ſino el que ſe engagno. Echando pues en eſta cuenta ſu frieras con mejor paciencia al denoſtador, porque podrias eſcuſarte, con dezir ſiẽpre a el anſi le parecia.

ANOTACION

AUnque de ſufrir injurias, y de la paciẽcia ſe ha dicho algo, por mucho mas que ſe diga nunca es demaſiado, Porque ſon meneſter muchos, y aviſos para una guerra tan ordinaria, qual es la del ſaber llevar las injurias. Principalmente que ſomos todos mas inclinados a hazer injurias, que a ſufrirlas. Tenemos neceſſidad de preparar, y inſtituir nueſtro animo, *y* voluntad

Lo

Lo primeeo, a nunca hazer injuria a otro lo ſegundo, a ſufrir las agenas con animo fuerte, invencible, *y* animoſo, porque nadie ſea poderoſo de quitarme mi libertad, y ſoſſiego, que tãto vale. Dezia el Filoſoſo Biante; Deſdicado llamò *y* o al hombre que no ſabre ſofrir calamidades. Entendamos que a*y* muchas maneras de engannarſe los hombres, y anſi antes has de rogar por el que te perſigue, que no enojarte cõ el, porque el pienſa, que acierta, S. Pablo con buena intencion, *y* gran zelo perſeguia los Criſtianos, peró haziò mal como el lo confieſta. Y anſi dixo Criſto a ſos Apoſtoles, tiempo vendrà que el que os matare pienſe, que haze grã ſervicio à Dios, *y* anſi el rogo por los que le crucificavan annadiendo eſtas palabras; porque no ſaben lo que hazen. Anſi queres armas nos da qui Epicteto contra las injurias, y para que tu te puedas reprimir: la una es que aquel enganna: la otra que no es poſſible, que los otros ſiganlo que a ti te parece, ſi no lo que a ellos: tercera es, que no eres el offendido, ſino el que haze la injuria. Porque qualquier que pienſa mal una coſa y ſe enganna en ella, a ſi miſmo danna. Llama a qui Epicteto, verdad entricada, o complicada a los dichos verdaderos, pero oſcuros, *y* caſi no creederos: *ut melius eſt iniuriam pati, quam facere, & beati pauperes ſpiritu: juſtus ex fide ſua vivit.* Como todos los ſabios sõ libres, y los necicios ſiervos. Si eſtas verdades alguno las llama falſedades, la verdad no padece, el es el que padece, pues ſe enganna.

uſe-

Uſemos de la aſſa de humanidad, y no de la de hinumanidad. Cap. XLIX.

TOdas las coſas tienen dos aſſas, una de ſufrimiento, y otra inſufrible: ſi tu hermano te haze injuria, no tomes eſto por el aſſa, de que haze injuria, porque eſta aſſa no es tolerable: pero tomalo por el aſſa, que es tu hermano que ſe crio contigo, y por eſta aſſa podras tomar eſte negocio, y ſera tolerable.

ANOTACION

EN eſte Capitulo nos enſenna reglas para que paſſemos la vida con guſto, *y* ſin fatiga, diziendo, que en todas las coſas ay dos aſſas, procuremos noſotros aſſir por la mejeor, y mas facil, dexando la dura, *y* aſpera. Dira uno que no quiere à fulana poreue es fea: no aſgas tu por ay, ſino mira ſi es honeſta, recogida, *y* hazendoſa, que mas vale que no hermoſa. A Socrates le rennian, y acuſavan, porque no echava de caſa a ſu muger pues era tan brava, *y* terrible, *y* rencilloſa. Dixo el que allende que le criava bien los hiios, el via que le hazia mucho al caſo tal muger, para exarcitarſe en paciencia, y valer cada dia mas. Plutarco eſcrivio un libro de utilidad, que nos acarrean los enemigos, *y* prueva

que

que es neceſſario, tener enemigos para ſer algo. Anſi que pongamos buenos nombres a las coſas que parecẽ malas, *y* anſi no nos darà Pena. Horacio en ſus Satiras trata eſto muy biẽ, *y* a la larga pondre aqui un poco de una Satira.

Bolvamos al propoſito: diziendo,
Que anſi como al galan enamorado,
La ciegan los azares de ſu dama.
Y aun por mejor dezir, ſe mira en ellos:
Anſi en el amiſtad errar devemos.
Y al vicio la virtud dè nombre honeſto
Anſi como el buen padre no ſe enfada
Hablando de ſo ninno, no devemos
Los vicios del amigo perſeguirlos:
Al turno llaman vizco, al corco bado
Pollino llama el padre: *y* eſteuado,
Al de las cancas tuertas, y mal pueſtas,
Y al de tovillos tuèrtos que mal piſan,
Eſcaro llama tartamudeando.
Anſi nos al que vive eſcaſeando,
Llamemosle templado, al jactancioſo
Y peſado en ſu trato llamaremos
Amigo de aplacer a los amigos:
Si fuere eſquibo, *y* duro, y en ſu habla
Monſtrare libertad; dile hombre entero,
Sencillo, y que en ſu pecho encobre nada.
Es taymado y aſtuto dile agudo.
Para ganar, y conſervar amigos
Eſta regla tendras en las Primeras.

Pro-

Proſigue Horacio diziendo que no ſolamente no hazemos eſto, pero antes à las virtudes damos nombre de vicios.

No eſtribes en los dones de la fortuna, de los del animo te puedes gloriar.

Cap. L.

UNas platicas ay vulgares que no ſacan verdaderas concluſiones, como ſon: yo ſoy mas rico que tu, luego ſoy mejor; yo ſoy mas eloquẽte que tu, luego ſoy mejor. Mejor quadrarian eſtas, yo ſoy mas rico que tu, luego mi dinero ezcede al tuyo: yo ſoy mas eloquente que tu, luego mi oracion excede, o la tuya. Porque tu ni eres haziẽda, ni oracion, o razionamento. Lavaſe en el bãno el otro preſtamente no digas tu, mal ſe lavò ſino lavo ſe preſto. Bevio el otro mucho vino, no digas tu bevio mal, ſino que bevio mucho, porque como ſabes tu, que ſe haze mal, no aviendo primero eſcudriñado, y entendido el intento ageno. Porque por eſto te acontezera, que aprhendas algunas coſas por ciertas, y a otras te acomodes.

ANOTACION

POr la parte del animo, y no por la del cuerpo ſe llame un hombre hombre. Y anſi no

vale el argumento del coerpo para el animo ſi dixemos: Epicteto es cojo, y pobre, luego mal hombre, anda bien veſtido, es de buena parte, y bien diſpueſto, luego es bueno, ymerece que le hagan Regidor. Eſtos ſon argumentos del vulgo: el ſabio non ha de juzgar el bien, o el mal ſi no por el animo, y virtudes, y no por los bienes del cuerpo, ni de fortuna. Ni rampoco en las aciones medias, como bannar, comer, pereginar, no vale el argumento hizo lo preſto, luego bien hizo, o bueno es. Dize Criſto en el Evang: como podeys voſotros hablar buenas coſas, ſiendo malos? porque la boca non habla ſino dela abundancia del coraçon. Anſi que manda Epicteto ſuſpender el juizio, y no condenar de repente por las acciones exteriores. San Pablo dize: No querais juzgar antes de tiempo, haſta, que venga el Sennor, que revelarà la aſcondido en las tieneblas, y manifeſtarà los conſejos de los coracones. Y el Evangelio dize. No juzgueis, y no ſereis juzgados, no nondenneis, y no ſereis cõdennados.

La Filoſofia no ſe ha de declarar por palabras, finò en echos, y en obras. Cap. LI.

NUuca trates de llamarte Eiloſofo: ni hablar de eſpeculaciones entre indoctos: en el combite no trates, como ſe ha da comer ſino como cõviene. Acuerdate, de que modo Socrates apartava

y

y deſechava de sì toda oſtentacion. Venian a el algunos que deſſeavan ſer alabados por tal hombre: pero el los deſechava, de modo que a el le tenian par inorante, y ſufria ſer meno ſpreciado. Anſi que ſi ſe atraverſare platica entre indoctos de subtilezas, y eſpeculaciones, tu calla, yoye: porque tengo por peligroſa coſa vomitar luego lo que no bas digerido. Y quando el otro te dizere, que no ſabes nada, y tu no te fatìgares, ni te eſcocieres dello, entonces entenderas, que eres buen principiante. Porque las ovejas no traen el paſtor al beno, y mueſtran quanto ban comido, ſino concibiẽ do en su buche el paſto, dan el fruto de leche, y lana. Deſte modo tu no eches de preſto tus palabras delante los imperitos, ſino ſaca a luz las obras, que e sel fruto, y lo que ſe ſigue a las palabras.

ANOTACION

Dize Ariſtoteles en las Eticas, que el fin deſta Filoſofia, no eſtà en ſaberla, ſino obrarla. La oſtentacion de letras, y ſaber, es una gran tẽtacion para los que algo ſaben, porque ſe muerẽ por dezir algo. Y anſi dixo un Filoſofo, que mas facilmente ſe tendrà una braſa en la boca que un buen dicho. Dirame que Criſto dixo: No enciẽden la candela para ponerla debaxo del celemin, ſi no para que alumbre, y luzga. Eſto ſe entiende en la dotrina provechoſa; y neceſſaria, que no es bien que ſe asconda, ſi no que luzga. Porque el miſmo Criſto dize en muchas partes; que

huygamos, con mucho cuydado la oſtentacion, y vanagloria. Quanto y mas, que no ay de que haga nadie oſtentacion de ſaber, pues es cierto, que no ſolamente no ſe ſabe nada, pero no ſe puede ſaber. Cómo bien lo entendio Socrates, quãdo dezia una coſa ſola ſe, que no ſe nada: pero mejor lo entendio el Eccleſiaſtes diziendo: entendi, que de todas las obras de Dios el hombre nĩguna razon puede deſcubrir de quantas ay debaxo del Sol, y quanto mas trabajare por eſcudrinnarlo, tanto menos hallarà, y aũque el ſabio diga, que ſabe algo, no ſe podra deſcubrir: antes avia dicho Salomon en eſte libro; que eſte mũdo lo entregò Dios a las diſputas de los hombres y no podria jamas el hombre hallar de las obras de Dios deſde el principio haſta el fin, la cauſa dellas.

La oſtentacion ſiempre es mala: pero mucho peor en el Filoſofo.

Cap. LII.

SI tratas tu cuerpo con frugalidad no te enſalçes por ello: ni ſi beves agua, no te jactes en qualquiera ocaſion por ello. Si alguna vez te q. iſieres dar el trabajo, no lo mueſtres a otros, ſi no a ti miſmo, y no andes abraçando las frias eſtatuas: Y quãdo tuvieres muy gran ſed, enjuagate con agua fria y echala de la boca, no lo digas a nadie.

AN-

ANOTACION

LA oſtentacion de letras, *y* ſaber, y a ſe dixo quanto es vana, aora dize, que tambien ay otras vanas oſtentaciones corporales, como moſtrarſe uno, que come, y beve poco, que ayuna y ſe diſciplina. &c. A eſtos tales llama el Evãgelio hipocritas, *y* de todos ſon reprendidos. Parece que le descontentava a Epicteto la tolerancia, *y* eſercicio que hazia Diogenes Cinico en la virtud del qual cuenta Diogenes Laercio que del pueblo ſe rebolcava ſobre la ardiente arena, y abracaſta las frias eſtatuas dèſnudo, *y* fuſria echar ſobre ſi agua frià, *y* hazia otras muchas coſas por las quales el pueblo le avia duelo. Pero Platon, mirando eſto, dixo una vez a los circunſtantes ſi deveras lo quereis aver duelo, *y* compaſſion del, dexalde ſolo. Dando a entender que ſolo por ganar admiracion hazia Diogenes lo que a ſolas no hiziera,

El ſabio en ſi ſolo eſtriva. Ponenſe las ſeñales del que ſe va aprovecando. Cap. LIII.

SEnnalaſe el poco enſennado, è inerudito, en que nunca regla ſus prouechos, o dannos por

ſi

ſi meſmo, ſino por fortunato bieues externos. El Filoſofo tiene otro eſtado, y forma que de ſi, y por ſi eſpera toda utilidad o danno, ſennales y notas del que va aprovechando ſon, no reprender à nadie, no loar à nadie. A ninguno acuſa: no dize nada de ſi, como hombre que algo ſepa, o algo ſea. Quando en algo es impedido, o atajado a ſi miſmo echa da culpa: y ſi alguno le enſalca, rteſe conſigo del que le alaba, y ſi alguno le vitupera, no ſe neſienae. Rodea y mira con diligencia como hazen los enfermos convalecientes, no ſe traſloren el eſtado antes que ſea bien confirmado. Todo deſſeo y appetito de ſi lo tiene pendiente. Toda huyda de males la traſpaſſa, y tien collocada en las coſas que naturalmente ſõ en nueſtro poder y alvedrio: ſu conato y apeticion para todo eſta remiſſo: poco cura de que le tengan por indocto, è ignorante. Anſi que de ſi miſmo como, de ẽnemigo, ſalteador ſe guarda.

ANOTACION

EN el capitulo quinto dixo Epicteto que no dava regla de quanto, y como le deve apetecer: a ora pone algunas ſennas del docto, e indotto en eſte arte. Dize al fin, que ſe deve guardar de ſi miſmo como de enemigo capital. La pelea que llaman los Theologhos entre ſpiritu, y carne llaman los Filoſofos entre razon y paſſiones. A eſte propoſito gloſsè y o un antiguo villancico á pedimiento de un gran muſico para cãtarlo à un Miſacantano.

En-

En el campo me meti,
Por lidiar con mi deſſeo,
Commigo mjſmo peleo
Defendiame Dios de mi.

Soy para mi mas perverſo
Que el mas cruel enemigo,
Y de verme tan adverſo
Mas temo verme con migo
Que con todo el Univerſo.

Y viendome tan perdido
De abortido me atrevi
A vencer, o ſer vencido
Y aunque mal apercebido
En el campo me meti.

Fue la batalla tan brava,
Qual jamas otra ſeria
Y quando mas me enſañana
Vi, que de mi parte eſtava
El miſmo que me heria.

Vime deſto tan mohino,
Que tuue por caſo feo
Contra el ſocio ſer malino,
Y a queſto mundanca vino
Por lidiar con mi deſſeo.

An-

Anſi quedamos amigos,
Y en medio puſimos tierra,
Mas las obras ſon teſtigos
Que nos damos mayor guerra
Que mortales enemigos.

Eſta es grande confuſion
Aqui perdido me veo,
Do ſe anega la razon
Pues penſando que dos ſon,
Commigo miſmo peleo.

El no ſiente que yo peno,
Mas yo ſe que le regalo,
Y con eſto me condeno
Pues ſe, que ſi le ſoy bueno
Quedo para mi por malo.

El trata, à mi gran peſar,
Hazerme ſujeto à ſi,
Yo ſi lo quiero dexar,
Luego le torno a encontrar,
Defiendame Dios de mi.

Mas ſe llamara Gramatico, que no Filoſofo. el que conſtruye los libros de Filoſofia, y no obra lo que en ellos ſe cõtiene Cap. LIIII

SE alguno porque entiende y explica los libros de Criſippo, o de Ariſtoteles tiene gravedad, o fantasía, di tu entreti, ſi Ariſtoteles: no eſcriviera obſcuro, no tu viera eſte gravedad, y arrogãcia: pero yo que es lo que deſſeo ſaber? Querria entẽder la naturaleza, y juntamente ſeguirla. Anſi que buſco al que me la pueda moſtrar, y ayendo que en Criſippo ſe puede eſto ſaber voyme a el: pero no entiendo lo que quiſo dezir, por tãto buſco interprete, que me lo declare: y aqui eſtà el to que: empero quando halle al interprete, reſta vſar de los precettos, y aqui eſta el toque. Pero ſi yo me paro à conſiderar la buena coſtrucion, y narracion ſolamente, y no lo pongo por obra, en lugar de Filoſofo, quedeme Gramatico. Solo ay diferencia, que en lungar de declarar à Homero, declaro à Criſipo, yaun tengo mayor verguenca; quando alguno me pide que le lea à Criſipo, ſi no puedo ygualar los hechos con los preceptos de lo Filoſofia.

ANOTACION

REprehende los Filoſofos de ſu tiempo (que hiziera ſi viera los del nueſtro) que gaſtan todo ſu tiempo en entender a Ariſtoteles, y todo es dar in ſcriptis, y acumular opiniones, *y* nunca tratan de hazer mejores a los diſcipulos, ſi no ſofiſterias, y con eſto andan hincados, *y* ſe quieren moſtrar doctos. Mucho deven eſtos a Ariſtoteles, por aver eſcrito tan obſcuro, porque ſi fuera claro, no tenian ellos materia de ſer eſtimados. Para obrar ſe han de leer los buenos libros, que no para levantar ſobre ellos frivolas diſputas, clamores ſin ſonido, ni ſentido, ſofiſterias agudas, argumentos de plumas, *y* vanidades ſobre vanidades. Mireſe lo que dize S. Pablo que aunque uno able con lenguas de Angeles, y conozca todos los miſterios, ſi carece de Caridad para obrar, es como cãpana bien ſonante.

Conviene guardarſe los preceptos, y no curar del dico de las gentes. Cap. LV:

TEn eſtos preceptos en tãta obſervãcia, como ſi fueſsẽ leyes que ſin gran pecado, no ſe han de violar: y para guardar eſto no cures de los dichos de los hõbres, porque eſto ya es fuera de lo que eſtà en tu mano.

AN-

ANOTACION

Dize nos el Evangelio, que el que pone las manos en el arado, y mira para atras que no es conveniente para la dotrina Evãgelica, la qual conſiſte en bien obrar, y perſeverar, y en negarſe à ſi miſmo.

No conviene dilatar el negocio en que tanto va: Comiençe ſe luego ſin eſperar ocaſiones de tiempo

Cap. LVI.

HAſta quando te detienes en aprovecharte de tan precioſas coſas, y hazerte digno dellas de manera que nunca paſſes de lo que la razon te dictare? Ya recebiſte los preceptos cõque te devrias abracar, y los abracaſte, que mayor maeſtro eſperas con cuya venida eſperes de corregirte? Ya no eres mocuelo, ya eſtas en la edad madura: por tanto ſi no hazes ya cuenta de eſtas coſas, o las dilatas de dia en dia, y de occaſion en occaſion, o de propoſito en propoſito, no vees, que no difieres de un hombre vulgar, con quien no ay cuenta, ſi vive, o muere en eſta vida? Ponte ya en opinion de varon perfeto, y aprovechado, y que no tomes otra ley para tu aprovechamento, ſi no proponer por blanco de tu vivir todo lo que es bueno, y perfecto

fecto, cuyo que brantamiento ſe tenga por maldad, y pecado; y quando ſe ofreciere alguna coſa trabajoſa, o dulce, glorioſa, o ignominioſa, acuerdate, que entonces ſe apareja la pelea, entonces entra el certamen Olimpico, á que no ay bolver a tras, ſi no que aqui eſta el puncto en que perdiendo, o ganando, ſe ſigue vitoria glorioſa, o perdida abatìda. Deſte modo Socrates ſalìo tan perfeto, que a ſi miſmo ſe incitava para las contiendas tales, y nunca ſiguiendoſe por agena cabeca, ſi no ſólo a la razon obedeciendo. Anſi tu, aunque agora no ſeas Socrates, deves de tal manera vivir q; procures de ſer Socrates, que con ſolo quererlo alcancaràs.

ANOTACION

DIze Saluſtio, y tomolo de Ariſtoteles en las Eticas: antes que comiences las coſas acõſejate primero de eſpacio, y deſpues de maduro conſejo pon manos a la obra. Eſta ſentencia ſe entiende en coſas medias, y dudoſas que pueden ſuceder bien, ó mal: pero en coſas de virtud no ay que conſultar, que ſiempre es tarde el comencar. Dize el Eccleſiaſtico: No tardes de convertirte al Sennor, ni lo difieras de dia en dia, y Horacio hablando en eſta materìa de virtud dize.

Por que lo que te enoja, y da disguſto
A que no puedas ver a tu contento
Procuras de curar con gran preſteza;
Y lo que muerde el animo, y fatiga

Dí-

Dilatas de curar de anno en annos?
El que comiença, al medio ha ya llegado,
Atrevete a ſer cuerdo empiezza, empiezza:
El que del bien vivir dilata el tiempo,
Es ſemejante al ruſtico que eſpera,
Que paſſe la corriente del gran rio
Y el corre, y correrá por largos ſiglos.

Primero, y mejores ſon los preceptos, que las cauſas dellos, y que el metodo de las demoſtraciones.

Cap. LVII.

PRimero, y *mas neceſſario lugar en la Filoſofia es el uſar, y poner en platica los decretos, y dogmas della; como ſea, no mentiras: el ſegundo es el que trata las demoſtraciones como es porque no ſe ha de mentir: el tercero es, el que diſtingue, y confirma las demoſtraciones, como es: como ſabe que eſta ſea demoſtracion, que es demoſtracion? Que es conſeguencia? Que es diſputa? Que es verdad? Que es falſedad? Anſi que el tercero lugar es neceſſario por el ſegundo, y el ſegundo por el primero: el primero es muy neceſſario, y es el paradero donde ſe deve deſcanſar. Noſotros andamos al reves, porque hazemos paradero en el tercero lugar, y alli gaſtamos nueſtra diligencia, y cuydados, y tenemos poco cuydado del primero Anſi que mentimos: pero ſiempre diſputamos, como*

mo no avemos de mentir, y lo provamos por de-ſtracion.

ANOTACION

TRata de los argumentos o lugares Filoſoficos, y de ſu orden, y reprehende a los que los truecan, poniendo primeros a los que ſon poſtreros al reves.

Todos hemos de depender de la Divina voluntad, y las coſas externas alcançarlas Cap. LVIIJ.

EN todo quanto ſe ofreciere eſto ſe ha de pedir, y deſſear: guiame Senuor Dios, y guieme el hado a lo que por vos eſtoy determinado, porque mi voluntad no es otra, que la vueſtra: y quando fueſſe otra, y yo no quiſieſſe yr por vueſtro decreto, no ſe hara lo que yo quiſiere, porque ſe ha de cumplir vueſtro decreto.

El ſaber proprio es ſometerſe a la Divina voluntad Cap. LJX

QUalquiera que bien ſe acomoda à la neceſſidad, y hado, es ſabio, y parece, que ſabe algo de Profecia, y coſas divinas.

La vida no es nueſtra, la voluntad es nueſtra, y eſta ſe deve ſiempre emplear en Dios. Cap. LX.

DEzia Socrates: o Criton, ſi à Dios anſi le parece anſi ſe haga. Anito, y Melito biẽ me pueden a mi quitar la vida: pero dãnarme, o empecerme no podran.

Quia nemo leditur, niſi a ſe ipſo.

ANOTACION

SE creyeſſemos (como ſomos obligados a creer) que todo quanto nos ſucede es por orden de Dios, *y* ſu hado: no diriamos que nos ſuceden mal algunas coſas, que Dios no es autor de mal, todo es para nueſtro bien, *y* de todo podemos ſachar provecho. Por eſſo no tenemos mas que hazer de encomendarnos a Dios, y ſugetarnos a ſu voluntad, *y* dar vado a las coſas, que han de ſer aunque noſotros no queramos. Bien lo ſintiò eſto David, quando yendo huyendo de ſo hiyo ſalio Semei a dezirle mil denueſtos, *y* queriendo los que eſtavan con David hyr a vengar aquella afrenta, dixo David, dexaldo que Dios le embia a queme caſtigue, y maltrate. Y en la oracion Do-

mini-

nica dezimos a Dios: *Fiat voluntas tua ſicut in Cęlo, & in terra*. Porque eſto es proprio del que ſe niega a ſi miſmo, *y* en las manos de Dios dexa todo ſu alvedrio. Y pues devemos, *y* eſtamos obligados de obedecer a los ſuperiores, quanto mas lo eſtademos a Dios principalmente ſiendo padre benigno *y* que todo quanto haze redonda en nueſtro provecho? Lo que dize de Socrates y cuētalo Platon en el dialago llamado Criton en eſte modo. Eſtando Socrates en la carcel dixole Criton que aunque no avia venido la nave Delos, pero que ſegun dezian vendria dentro de aquel dia con la ſentencia de la muerte: dixo Socrates, o Crjton ſea en buena hora ſi anſi los Dioſes lo ordenan, *y* quieren, anſi ſea. Aparejado eſtava Socrates a la volūtad, y orden de Dios porque no dudava, que todo lo que a los hombres aviene ſea hado, y orden de Dios, al qual ſea gloria, por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

EL FIN.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

MAG 2071223

Digitized by Google